

ovnis

UN DESAFIO A LA CIENCIA



- BASES SUBMARINAS DE PLATOS VOLADORES?
- TAMBIEN EN YEMEN (ASIA) APARECEN OVNIS
- LA MAQUINA DEL TIEMPO ES AHORA REALIDAD?

¡SUSCRIBASE A "OVNIS UN DESAFIO A LA CIENCIA"!

Nuestra publicación le proporcionará mensualmente una información científica del fenómeno Ovni, reproduciendo múltiples colaboraciones de las más conspicuas autoridades mundiales en la materia. La reservación del cupo pertinente de ejemplares le permitirá ser beneficiario de las siguientes ventajas:

- Seguridad en la recepción de cada número de la revista.
- Disponibilidad de su unidad con diez días de anticipación a su distribución y venta por los canales ordinarios;
- Descuento del 15 % en toda venta de material bibliográfico y/o documental por parte del CADIU;
- Precio fijo, no sujeto a incrementos por variabilidad de costos de impresión o franqueo.

TARIFAS DE SUSCRIPCION SEMESTRAL (SEIS NUMEROS)

Argentina			
Impreso Simple: \$ 60,90			
Impreso Certificado: \$ 75,00			
Exterior	Impreso	Aéreo Simple	Impreso Aéreo Certificado
Países limítrofes:	u\$s 5.00	(dólares americanos);)	u\$s 6.00
Resto de Latinoamérica y U.S.A.:	u\$s. 6.00		u\$s 7.00
España:	u\$s 7.00		u\$s 7.50
Resto de Europa:	u\$s 7.50		u\$s 8.00
África, Asia y Oceanía:	u\$s 8.00		u\$s 8.50

PROCEDIMIENTO A OBSERVAR EN LAS SOLICITUDES DE SUSCRIPCION

- Tomar nota del precio que corresponda según el país de que se trate. (Véanse al respecto las tarifas insertas en el recuadro superior);
- Librar cheque o giro postal o bancario a la orden de CADIU. (NO SE ACEPTAN LETRAS DE CAMBIO). Si se trata de un suscriptor radicado en el EXTERIOR, deberá tener en cuenta que la orden en cuestión sea PAGADERA EN LA MISMA PLAZA DE SU EMISION;
- Completar y recortar el cupón adjunto (o su reproducción, si no se desea deteriorar la revista) y remitirlo por correo conjuntamente con el giro o cheque a nuestra dirección postal: CADIU, Casilla de Correo 218, Córdoba, Argentina, Sud América.

NUMEROS ATRASADOS: Argentina (\$ 14.-); Exterior (u\$s 2,00).

Señor Director de
OVNIS - Un Desafío a la Ciencia
C. C. 218
CORDOBA, ARGENTINA

Estimado señor Director:

Adjunto giro/cheque n° c/Bco/Correo por valor de
\$ a los efectos de cubrir suscripción(es) semestral(es) a vuestra
revista, la que deberá hacerse efectiva a partir del N° inclusive.

Atte.

Nombre completo del(los) beneficiario(s)
Dirección(es)
Provincia o Estado
País

Firma

OVNIS

UN DESAFÍO A LA CIENCIA

Publicación mensual del
Círculo Argentino de Inves-
tigaciones Ufológicas
(C.A.D.I.U.)

Dirección y Administración:
Av. Colón 525 - 9º P., Ofic. 1
T. E. 38123

Dirección Postal:
Casilla de Correo 218
Córdoba - Argentina

Director:

Dr. Oscar A. Galíndez

Relaciones Públicas:

Dr. Roberto L. Pedicone

Coordinación General:

Prof. Alberto M. Astorga

Traducciones:

Hilda Tornadú de Bagú

Hilda Pedicone de Montenegro
Jane Thomas

Servicio de Publicaciones Extranjeras:

• "Flying Saucer Review"

P.O. Box 25, Barnet,
Herts EN5 2NR, En-
gland.

• "Stendek", (Apartado 282,
Barcelona, España).

• "Phénomènes Spatiaux",
(69, rue de la Tombe Is-
soire, Paris 14e, Francia).

• "Lumieres dans la Nuit",
("Les Pins" — 43400 Le
Chambon - Sur - Lignon,
Francia).

• "Infospace", (Boulevard
Aristide Briand, 26, 1070
Bruxelles, Bélgica).

• "Australian UFO Review"
(UFOIC, Box E170, St. Ja-
mes P. O., Sydney, 2000,
Australia).

Distribuidores.

— Córdoba: J. Lerchundi, Pa-
raná 26, Córdoba.

— Interior Prov. de Cba.: Ag.
Brites, Independencia 508,
Córdoba; H. Calderón, Fra-
guero 1575, Córdoba.

— Capital Federal: Malerba-
Briht, Arcos 1226, 3er. p.
Cap. Fed.

— Interior del país: Ryela
S.A.I.C.I.F. y A., Bmé. Mí-
tre 853, 5º p., Cap. Fed.

Impresor:

Establecimiento Gráfico
LA DOCTA, Dr. Silvestre
Remonda 530, Córdoba.

Correo
Argentino
Dto. 6
(Córdoba)

Franqueo Pagado
Conc. Nº 37/Dto. 6

Tarifa Reducida
Conc. Nº 115/Dto. 6

editorial

¿Filme documental

sobre OVNIS?

Recientemente ha tomado estado público una carta fechada el 4 de abril de 1966 y firmada por el entonces senador norteamericano Gerald R. Ford (1). Contemporáneamente la misiva adquiere singular importancia, atento la actual investidura presidencial del señor Gerald R. Ford en los Estados Unidos.

La nota está dirigida a la señora Laura Mundo y dice lo siguiente: "Le agradezco su reciente comunicación de apoyo a mi propuesta de que el Congreso investigue la masa de informes sobre objetos voladores no identificados producidos en Michigan del Sur y otras partes del país. Corresponde al Gobierno Federal ocuparse de un asunto que está alarmando a nuestro pueblo, y por tal razón he solicitado este estudio.

"Tal encuesta se torna necesaria y saludable debido a los episodios que se han producido y puedo asegurarle que continuaré presionando para que la misma se concrete. Quiero hacerle saber que sus comentarios específicos me han sido útiles al respecto, y que sus recomendaciones no serán desatendidas. Estoy enterado de otros informes, tal como "The UFO Evidence" (2) que plantea interrogantes que, como en el caso de las recientes apariciones, no pueden ser resueltos por conducto de soluciones superficiales".

La carta reproducida viene a propósito de la información difundida con fecha 25 de agosto de 1974 por un semanario americano (3), según el cual el Ministerio de Defensa de los Estados Unidos habría decidido preparar al público y anunciar progresiva y oficialmente que los Ovnis existen y proceden del espacio exterior. El diario cita al respecto las declaraciones del director de la respetable APRO, señor Jim Lorenzen, quien afirma que ese programa de concientización se efectivizará en el curso de los próximos meses con la distribución de un filme documental sobre el tema. Sobre el particular, cabe acotar que la compañía cinematográfica Allen Sandler Production, de Los Angeles, ha estado trabajando con el Departamento de Defensa en la preparación del largometraje en cuestión, cuyo rodaje ya habría finalizado. El material a exhibir sería de carácter oficial y revelaría la naturaleza mecánica de los Ovnis. A este documento le sucederían otros filmes que irían creando las condiciones propicias para la ulterior revelación de la procedencia extraterrestre del fenómeno.

No resulta aventurado colegir —en el supuesto de que el programa y la película sean una realidad— que el interés por los Ovnis de Gerald R. Ford haya jugado un rol preponderante en esta apertura mental norteamericana hacia la aceptación de la problemática ufológica. Tampoco es descartable la influencia del conocido ejemplo francés en donde, de un tiempo a esta parte, se ha venido estudiando ampliamente el fenómeno a nivel oficial. El Ministerio de las Fuerzas Armadas de Francia está interesado en los Ovnis por conducto de la Gendarmería, que ha recibido al respecto instrucciones estrictas de parte de la Armada del Aire, Tierra y Mar. Igual consideración para el Ministerio del Interior de ese país, que ha enviado una circular a los Prefectos para recoger una información permanente en torno al desenvolvimiento del fenómeno (4).

De todos modos, quienes desde hace varios lustros nos encontramos embarcados en estas encuestas, estamos persuadidos de que el optimismo por un eventual reconocimiento oficial del fenómeno no tiene posteriormente su contrapartida compensatoria. La investigación ufológica nos enseña a ser mesurados en las reflexiones y hasta escépticos en las expectativas. Aguardemos los hechos y recién formulemos nuestras apreciaciones. Las perspectivas —no obstante— son halagüeñas.

EL DIRECTOR

NUESTRA PORTADA

¿Existe una estrecha correlación entre el fenómeno Ovni y los medios acuáticos?

CITAS BIBLIOGRAFICAS

- 1) "Notiziario UFO", Milán, Italia, Nº 62, abril-junio 1974, p. 1 y 15;
- 2) "The UFO Evidence", NICAP, Washington DC, 1964;
- 3) "The National Tatler", U.S.A., 25-8-74;
- 4) "Lumieres dans la Nuit", Francia, nov. 1974, Nº 139, p. 27.

"El objeto era completamente luminoso y navegaba a 3 ó 5 metros de profundidad". (Caso del "Naviero", del 30/7/67).



ARGENTINA**IMPLICACIONES MARINAS
DEL FENOMENO OVNI***por el Dr. Oscar A. Galindez*

De un tiempo a esta parte, y paralelamente a la presencia de los OVNIS, se ha prestado particular interés a múltiples manifestaciones marinas que parecen asociarse a aquel fenómeno. Este singular aspecto —no muy estudiado todavía— merecería una consideración más ampliativa, toda vez que la comprobación de su realidad acarrearía la modificación integral de muchas hipótesis explicativas del problema, especialmente las referidas a inversiones de temperatura, cuerpos convencionales y bólicos en general. Si realmente el fenómeno OVNI se exterioriza también en medios acuíferos, introduciéndose en el mar y emergiendo del mismo, la posibilidad de aceptación de aquellas teorías se descarta por completo. La verdadera investigación no puede recurrir a ningún tipo de eufemismos para eludir un estudio más completo de esta extraña derivación fenoménica.

El investigador español Antonio Ribera —posiblemente influenciado por Charles Fort— fue el primer ufólogo que reunió el mayor número de antecedentes probatorios sobre las implicaciones marinas de los OVNIS, sugiriendo que —de ser fenómenos inteligentes—, no sería desestimable la utilización de las profundidades oceánicas como bases operacionales. En su primer libro —publicado en 1961— Ribera lanzó esta hipótesis, dedicándole al tema seis páginas y abordándolo en la parte final de un capítulo que versaba sobre otros tópicos (1). En la segunda edición, aparecida en 1966, ya le dedica todo el capítulo XI bajo el epígrafe de “Bases Submarinas”? y con un total de dieciocho páginas (2).

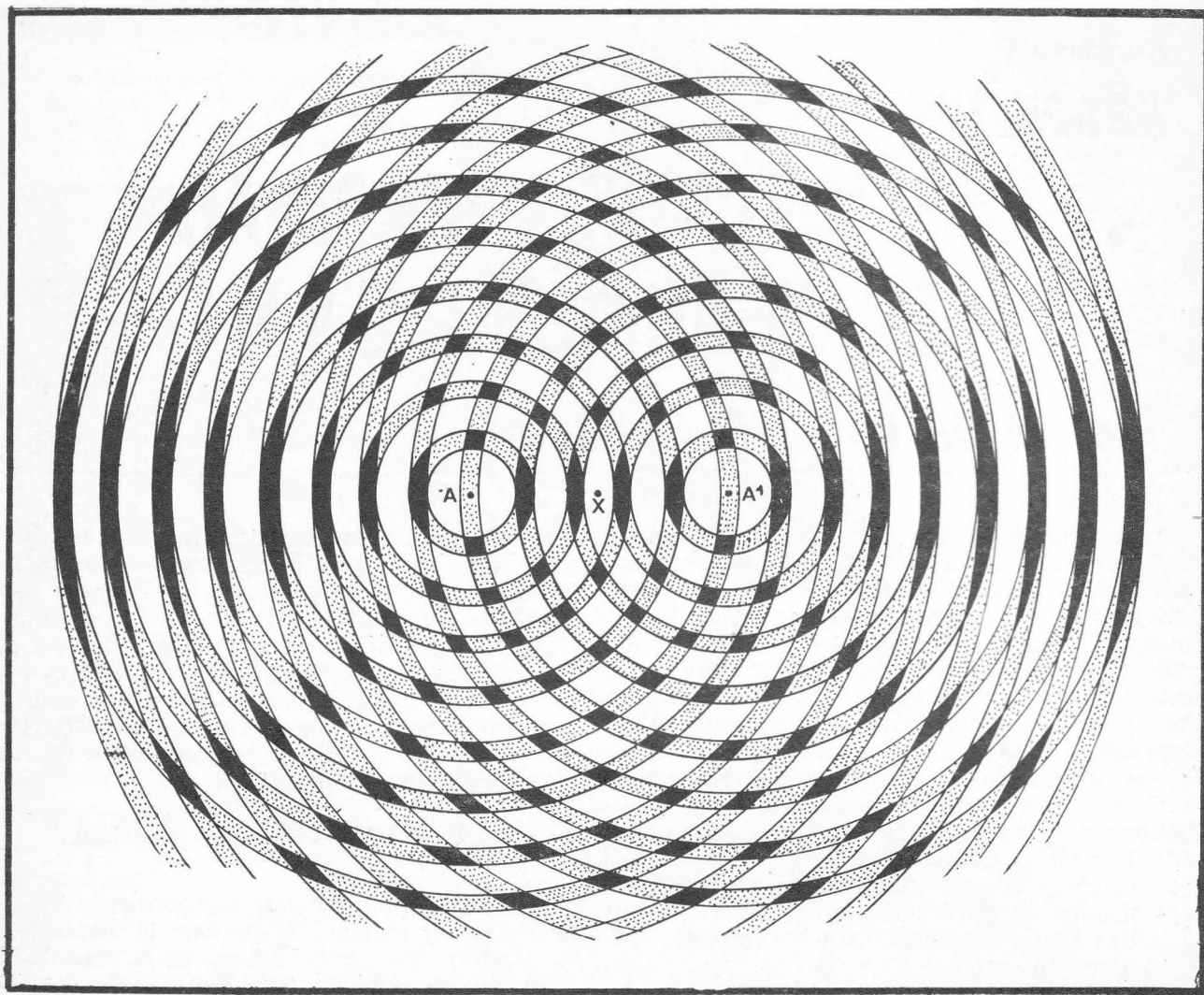
Otros investigadores han recogido últimamente sus sugerencias, reuniendo importantes precedentes sobre el problema (3) a tal punto que todo induce a especular que la relación OVNI-mar ofrece actualmente poderosos indicios de verosimilitud. Por tal razón debe incluirse la faceta marina en el contenido de las definiciones de “Ufología” y de “OVNI”.

El Informe de Colorado no analizó ningún caso referido a este aspecto fenoménico, ni aludió en modo alguno a la periódica producción

de estas manifestaciones. La falta de consideración del problema quizá haya estado motivada por la circunstancia de que la gran mayoría de la casuística existente no haya tenido su génesis en el litoral americano sino en el Mar Rojo, en el Golfo Pérsico y en los océanos Índico y Atlántico (particularmente frente a las costas de la Patagonia argentina). De todos modos se imponía la conveniencia de un pronunciamiento clarificador.

I. — LA BIOLUMINISCENCIA MARINA

A fin de deslindar convenientemente el alcance del fenómeno, se impone la necesidad de tipificar las características de la consabida bioluminiscencia marina, consistente en la producción de luz por parte de vegetales y animáculos vivos. Millares de estos organismos flotantes pueden combinarse en el mar y producir el conocido efecto de “fosforescencia”, término que involucra un número apreciable de distintas manifestaciones luminosas que varían en función de las especies de organismos comprendidos, su concentración en el mar y los factores ambientales que los estimulan a cobrar luminiscencia. Una de las formas más curiosas es la llamada “rueda fosforescente”, caracterizada por una configuración circular dotada de rayos brillantes que parten de un núcleo lumínico. Están animadas de movimientos de rotación y traslación que les comunican un aspecto insólito. No se conoce todavía su verdadero origen. Para algunos se trataría de una combinación de bioluminiscencia, olas comunes e ilusión óptica. Pero esta no es una interpretación satisfactoria. La teoría más aceptada habla de una interferencia generada por la interacción de dos o más series de olas concéntricas en expansión, derivadas de fenómenos sísmicos, y que se harían visibles por la estimulación de vegetales luminiscentes en los puntos en que los círculos concéntricos de las dos olas se ponen en contacto. Esto originaría el efecto radial típico de estas ruedas.



Aspecto de la interferencia de dos series de anillos concéntricos. En el caso de las ruedas fosforescentes, su origen se debería a la expansión de olas de choque desde los puntos A, A1. Si la vegetación flotante sólo es estimulada en los lugares en que las ondas están en fase (áreas oscuras), se producirá una "rueda" luminosa con centro X. (La figura debe verse oblicuamente). (Copyright by FSR)

A criterio del desaparecido científico Richard Turner, esta explicación resulta lo suficientemente apropiada como para interpretar las observaciones marinas de "discos" o "ruedas" brillantes que se desplazan a ras de las aguas (o en profundidad, agregaríamos nosotros). (4).

Aceptamos las consideraciones de Turner, en la medida en que muchos incidentes famosos, como los de los navíos "Bulldog", "Vulture" o "Patna" se ajustan plenamente a las características de tales "ruedas", pero las rechazamos en tanto se pretenda su extensión a la to-

talidad de los avistamientos marinos.

Cuando Richard Turner escribió en 1967 su notable opúsculo para una publicación británica, ignoraba numerosos sucesos (entre ellos varios sudamericanos), que reducían considerablemente el ámbito de aplicación de sus teorías. Prueba de ello es que en el listado de incidentes que consignaba no figuraba ninguna de las observaciones atlánticas de los últimos años, cuando eran ellas —entre otras— las que cuestionaban sus propias consideraciones.

Esta circunstancia movió al autor del presente traba-

jo a elaborar en 1968 una suerte de respuesta documental —no a Turner, que ya había fallecido— sino a quienes se habían aferrado a sus esquemas. Aquella modesta aportación nuestra —publicada en una conocida revista francesa— reactualizó el problema de los OVNIS submarinos y avivó la polémica precedente. (5)

Algunos de aquellos sucesos están incluidos en este artículo, y prueban —a nuestro entender— que el fenómeno OVNI parece estar curiosamente ligado a medios acuáticos. De su estudio detenido no se desprende otra conclusión más valadera.

II. — MANIFESTACIONES ATLANTICAS

El caso argentino más antiguo es el perteneciente al señor Romeo Ernesto Suárez, acaecido en junio de 1950. Esta persona se desempeñaba como chofer del cuerpo de bomberos de Ushuaia, capital de Tierra del Fuego, cuando decidió emprender un raid a pie desde esta ciudad hasta la Capital Federal (Buenos Aires), lo que logró en cinco meses y catorce días, tras recorrer prácticamente 4.000 kilómetros.

La mayoría de los periódicos relataron el acontecimiento, reproduciendo las distintas viscsitudes por las que atravesó su singular protagonista. Pero lo que no dijo en aquella oportunidad —por temor al ridículo— lo reveló recién en 1968, en razón del creciente interés demostrado por los organismos oficiales argentinos en la consideración del fenómeno OVNI.

Según Suárez, cuatro o cinco días después de su partida de Ushuaia, se encontraba entre San Sebastián y Río Grande (todavía en territorio de Tierra del Fuego)

y caminaba por una región costera a unos 600 metros del Atlántico. Eran aproximadamente las 23 horas. Súbitamente, y quebrando el silencio nocturno, escuchó como el estrépito de aguas violentamente batidas. Varias ovejas que dormitaban en la campaña se sobresaltaron, inquietas, y después se alejaron. No había viento, tormenta o tempestad que pudieran explicar el hecho. Inmediatamente, y emergiendo del mar, un objeto luminoso de forma oval apareció a unos 500 metros de la costa. Se elevó verticalmente hasta una cierta altitud, hizo un viraje en ángulo de 90 grados y desapareció en dirección noroeste, hacia el territorio argentino.

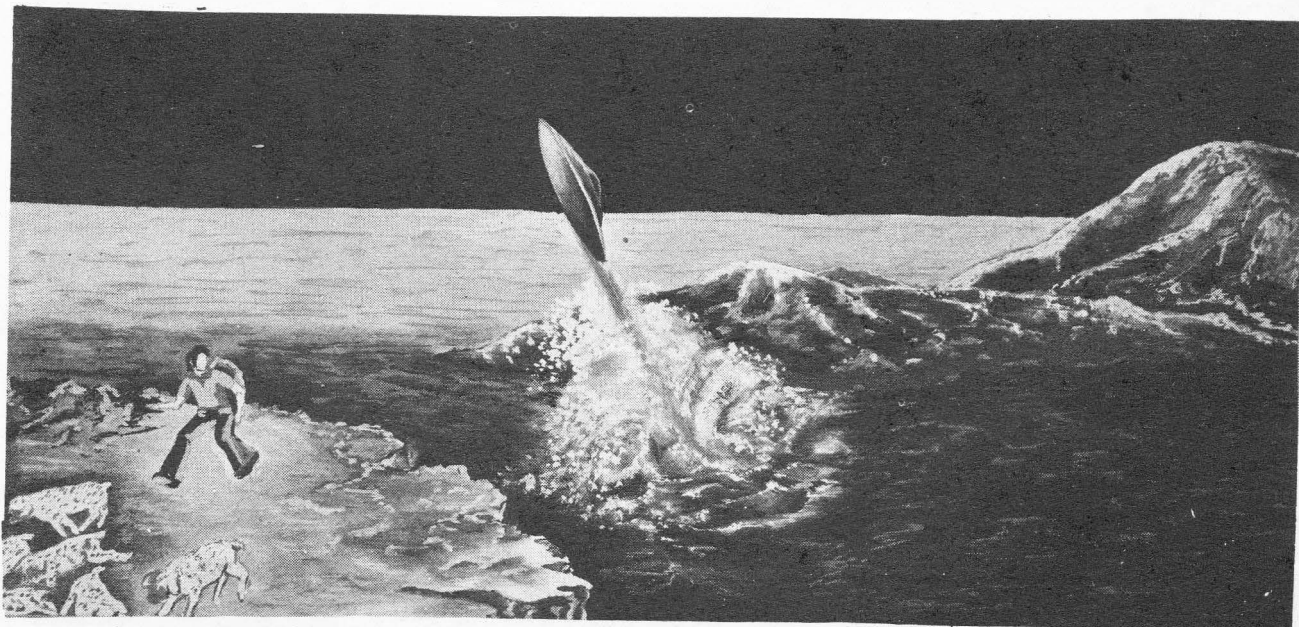
Unos quince días después, también de noche y cuando se encontraba entre Río Gallegos y la ciudad de Santa Cruz (a la altura de Puerto Coyle, en la provincia de Santa Cruz) se produjo un fenómeno similar. Esta vez, aunque no pudo precisar su distancia con respecto a la costa, los objetos luminosos que surgieron del Atlántico eran cuatro y parecían muy pequeños. Repitieron la misma maniobra que el objeto

precedente, esto es, cobraron altura verticalmente y luego, en formación perfecta, se aproximaron a la costa y se alejaron hacia el oeste, en dirección a la Cordillera de los Andes (6).

Estas observaciones de verdaderas flotillas luminosas parecen constituir un hecho bastante frecuente en la región patagónica argentina (aproximadamente desde el paralelo 40° hacia el sur). En agosto de 1962, por ejemplo, el señor Vicente A. Bordoli, camionero afincado en Mar del Plata (provincia de Buenos Aires), declaró a las autoridades policiales que en el sur, por la ruta nacional N° 3 que bordea la costa atlántica de la Argentina, había observado con su hijo Hugo Bordoli, extrañas formaciones brillantes que —periódicamente— entraban en el Golfo de San Matías, (provincia de Río Negro) y después volvían a emerger, ascendiendo en el cielo. (7).

III. — LOS FENOMENOS DEL GOLFO SAN JORGE

Tanto más desconcertante fue un episodio de singulares características ocurrido el 28 de julio de 1964 en el



Escena del fenómeno luminoso que surgió del mar, según observación del señor Romeo Ernesto Suárez practicada en junio de 1950.

Golfo San Jorge (entre las provincias de Chubut y Santa Cruz). En efecto a las 21,24, la Subprefectura de Puerto Madryn (Chubut), recibió un mensaje radiotelegráfico del buque-tanque de bandera argentina "Cazador". El capitán informó textualmente lo siguiente:

"A las 21.10 horas se avista una luz de bengala. Se comienza a dar vueltas alrededor del lugar, oyéndose voces próximas al buque. Nos encontramos a 45°56'06" de latitud sur y a 64°00'00" de longitud oeste. Voces no localizadas. Mi barco no posee radar".

Poco después, el buque-tanque "Cazador" confirmó nuevamente su posición y comunicó que se encontraba buscando a los presuntos naufragos en un círculo de 5 millas, colaborando en la tarea otro buque-tanque, el "San Antonio".

Por la tarde del día siguiente arribó al puerto el navío noruego "Sunder", cuyo capitán elevó a la Subprefectura un informe en estos

términos:

"Ayer —aproximadamente a las 21— en circunstancias en que nos hallábamos navegando a ese puerto, observamos la caída de un aerolito o pequeño cometa. Iba en dirección nordeste, HORIZONTALMENTE hacia tierra. Despedía una luminosidad que —por instantes— se tornaba intensa".

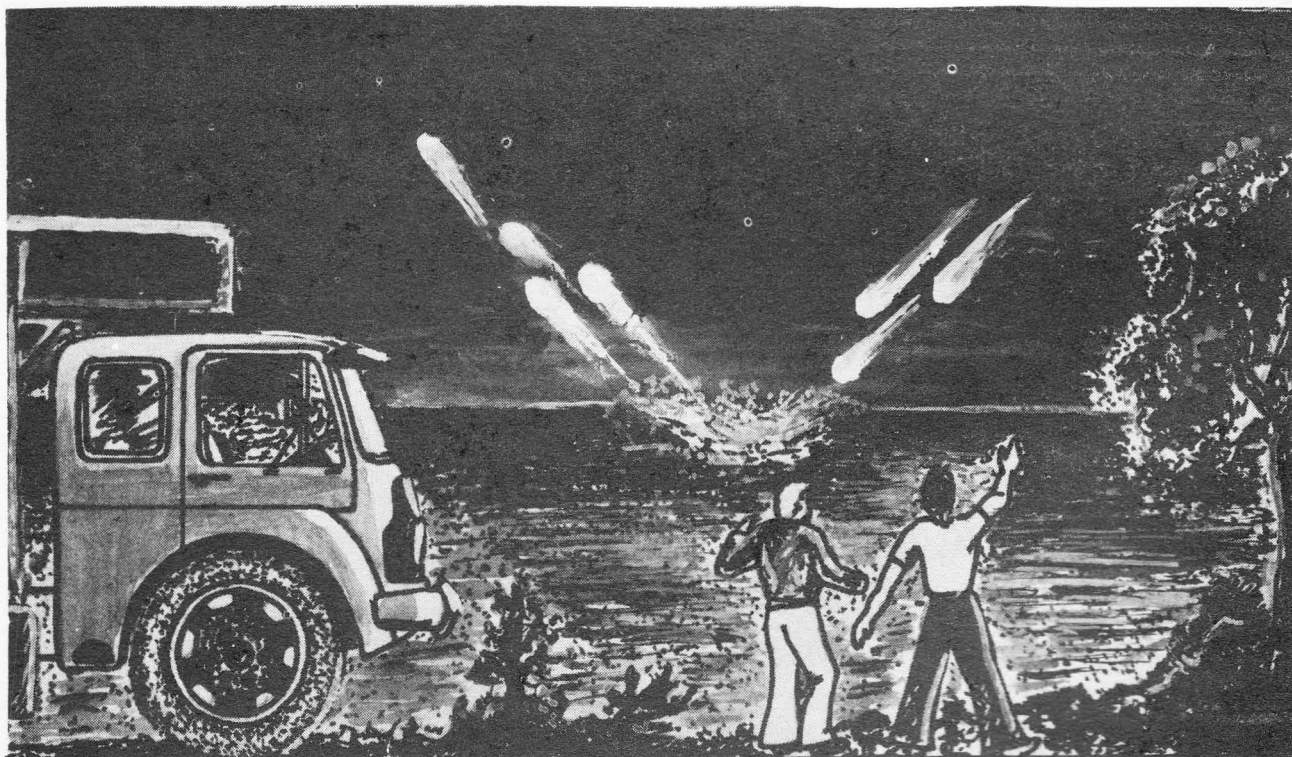
La posición de esta nave era cercana a la del "Cazador", de forma que se puede pensar que desde el "Sunder" se haya divisado la presunta bengala señalada desde aquél. (Las bengalas describen, cuando son lanzadas, una parábola y nunca su trayectoria es horizontal).

Varias lanchas de la Subprefectura y otras embarcaciones realizaron un extenso rastreo para determinar la posición de los pesqueros que operan en la zona, pues se temía que se tratara del naufragio de uno de ellos, pero las tareas no arrojaron ningún resultado positivo(8)

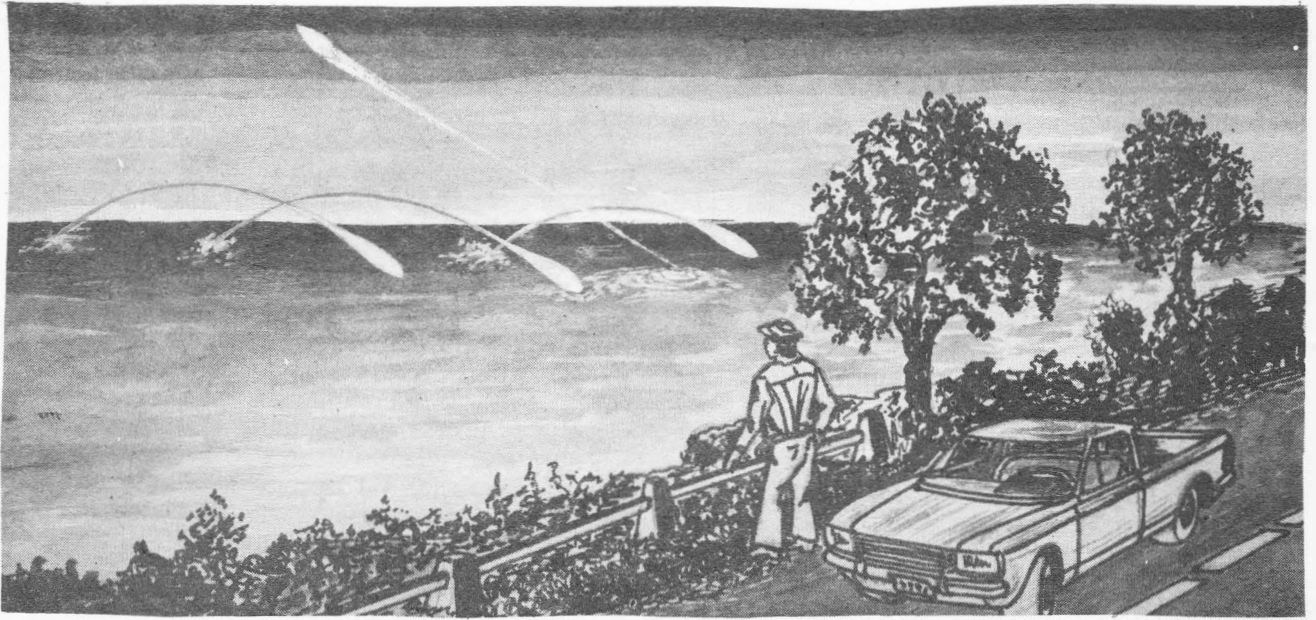
Dos meses después, el mismo Golfo San Jorge fue esce-

nario de otro fenómeno de perfiles semejantes. Una persona de reconocida honestidad, y que pidió que no se revelara su nombre, declaró que el 20 de setiembre de 1964, mientras se dirigía por la noche a la ciudad de Comodoro Rivadavia (capital de Chubut), procedente de Caleta Oliva, vio aparecer a la salida de esta ciudad unos objetos extraños (3 ó 4) que, describiendo parábolas, se precipitaban de a uno sobre el mar. El insólito espectáculo obligó al ocasional protagonista a detener su vehículo a fin de observar con detenimiento las llamas que los objetos dejaban a su paso.

Después de reanudar la marcha, y encontrándose lejos del área originaria del avistamiento, advirtió otros elementos luminosos —o quizá los mismos— que emergieron a ras del agua, para más tarde girar vertiginosamente sobre sí, y, en un marco de luz refulgente, elevarse nuevamente para desaparecer en el espacio.(9)



Según el testigo Vicente A. Bordoli, periódicamente se sumergen y emergen del Golfo San Matías extrañas formaciones luminosas que cobran altura rápidamente.



El 20 de setiembre de 1964 se vieron objetos luminosos que —describiendo parábolas— se introducían y salían del Golfo San Jorge.

IV — TRES CASOS MAS RECIENTES

El 30 de julio de 1967 otro acontecimiento curioso fue certificado a las 18.15 hora argentina (22,15 GMT) por marinos de igual nacionalidad). El incidente se produjo al sur del Golfo de Santa Catarina y a 120 millas de las costas brasileñas (28,48 lat. S. 46,43 long. O.). El fenómeno consistió en un extraño objeto tubular que navegaba a escasa profundidad. El primero en observarlo fue el oficial Jorge Montoya que, llamando al capitán Julián Lucas Ardanza, le informó de la presencia de una máquina desconocida que navegaba próxima al "Naviero", un carguero perteneciente a la Empresa Líneas Marítimas Argentinas. Efectivamente, un misterioso objeto de 30 metros de largo navegaba a unos 15 metros de estribor y a unos 3 o 5 metros de profundidad. Completamente luminoso, no dejaba huellas de superficie ni emitía ruido alguno de máquinas. Su brillo era blanco-amarillento y no parecía disponer de una fuente de luz determinada, ya que toda su estructura era fosforescente. No se advertían las protuberancias ni las torrecillas propias de los sumergibles. Su perfil luminiscente, pese a la inmersión, era nítido.

El objeto acompañó al "Naviero" durante 15 minutos a una velocidad de 17 nudos, que era la misma que desarrollaba el barco argentino (un viejo navío del tipo Liberty, construido en los Estados Unidos). Poco después viró en 90 grados, ganó profundidad y pasó debajo del "Naviero" desapareciendo por babor. El capitán Ardanza estimó esta última velocidad en aproximadamente 25 nudos. Como se transportaba pólvora y explosivos, y a fin de evitar que cundiera el pánico, se decidió no comunicar el hecho a la tripulación, que a esa hora se encontraba cenando. (10)

Otro de los más recientes casos de objetos submarinos no identificados registrado en la Argentina fue el del 11 de julio de 1968. En tal oportunidad, el señor Raúl L. Benítez y su hijo Ricardo Benítez, se conducían a las 0,15 en un vehículo, luego de haber cenado en un restaurante céntrico de Mar del Plata. Cuando se dirigían por el Boulevard Marítimo, al llegar a la altura de la Avenida Luro, Ricardo Benítez —que se encontraba observando el mar— divisó una luminosidad que avanzaba vertiginosamente por el cielo. Señaló el hecho a su padre que detuvo el automóvil a fin de apreciar con detenimiento el fenómeno. Pero como fue ocultado por el espigón y la confitería Altamar, regresaron al vehículo y retrocedieron hasta la calle Belgrano, donde lo enfrentaron nuevamente. Permanecía inmóvil e irradiaba una fuerte luminosidad. Fue entonces cuando vieron un segundo objeto luminoso que se aproximó desde el sur, arribando con gran celeridad al lugar en que se encontraba el primero. Allí se detuvo unos segundos. Luego ambos iniciaron un vuelo extremadamente rápido hacia el norte, perdiéndose de vista. Los señores Benítez partieron prestamente hacia La Perla (un poco más al norte), para detenerse 100 metros más allá del monumento a Alfonsina Storni, donde nuevamente localizaron las dos luces que en ese momento realizaban extrañas evoluciones. Se detuvieron, volvieron sobre su marcha, retomaron la ruta del norte y luego se aproximaron a la costa. Allí constataron su forma discoide, con un diámetro semejante a la Luna llena. Daban la impresión de girar sobre un eje, irradiando tonalidades rojizas y azul-violáceas. Sus velocidades eran por instantes superiores a las de un avión a retropropulsión.

Uno de los elementos descendió y pareció su-

mergirse en el mar, mientras que el segundo permaneció en el aire —siempre a baja altura —para luego desaparecer súbitamente, como si hubiese apagado las luces. (11)

La figura que acompaña a esta crónica, elaborada sobre un gráfico suministrado por los testigos al diario "La Capital", de Mar del Plata, sirve de adecuado elemento ilustrativo para la comprensión del comportamiento del fenómeno.

Menos de una hora después de aquel incidente, a la 1,05 otro objeto volador no identificado fue observado por el capitán Jorge Alberto Bóveda, el radiotelegrafista Manuel Jorge Fontini y el timonel de guardia Manuel Silva, pertenecientes al buque argentino "Río Grande" que se hallaba fondeado en la rada exterior de Puerto Quequén (Necochea), a unos 120 kms. al sur del punto de observación de

de los señores Benítez. Entre ellas notamos la poca distancia existente entre Mar del Plata y Necochea (120 kms.); la escasa diferencia horaria entre una y otra observación (menos de una hora), así como la curiosa proyección de un haz luminoso hacia el mar "como buscando algo", según las propias manifestaciones del capitán Bóveda.

El último incidente registrado en la Argentina sobre manifestaciones marítimas no identificadas, acaeció el 31 de mayo de 1971 y tuvo por protagonista a la sicóloga Zulema Bruno, quien declaró a la prensa que en oportunidad de conducirse en un vehículo particular por el litoral de Pinamar (Buenos Aires), vio surgir del océano Atlántico un extraño elemento con forma de trompo achatado que giraba sobre sí mismo e irradiaba destellos anaranjados. Acompañó su automóvil unos 300



Evoluciones de los dos Ovnis vistos por los señores Raúl y Ricardo Benítez, según gráfico del diario "La Capital" (M. del Plata). Uno de ellos se sumergió en el Atlántico.

los señores Benítez. También cuatro vecinos que circulaban en automóvil por la avenida Costanera divisaron el fenómeno.

La aparición tuvo lugar frente a la costa balnearia, a unos 800 metros aproximadamente, en línea recta desde la rambla municipal. Según los testigos, el objeto surgió a 750 metros a estribor y se detuvo a 100 metros de altura. Era de forma ovoide y extremadamente luminoso. Emitió de su parte inferior un potente rayo de luz cónica, de coloración verde y violeta, que iluminó el mar en un diámetro de unos 40 metros. Luego retrajo ese haz y se alejó a gran velocidad. Todo transcurrió en apenas un minuto. (17)

Si bien no medió inmersión de este fenómeno, varias de sus particularidades harían presumir su eventual relación con el avistamiento

metros y luego, vertiginosamente, efectuó un giro y ascendió hasta perderse de vista. (13)

V. — CONCLUSIONES

Los incidentes incluidos en el presente capítulo resultan probatorios de un aspecto acuático muy poco conocido. Las teorías científicas que pretenden interpretar el fenómeno OVNI en función de inversiones de temperatura, cuerpos convencionales y bólidos en general, sufren un rudo revés frente a hechos de tanta significación, muchos de los cuales han tenido por ocasionales protagonistas a experimentados hombres de mar. Las propias especulaciones de Richard Turner, tendientes a explicar estas manifestaciones a partir de "ruedas fosforescentes" producidas por fenómenos de biolumi-

niscencia, son inaplicables a la totalidad de los casos aquí relatados. Sería descabellado presumir que esas "ruedas" puedan elevarse de la superficie oceánica y perderse en el espacio. Sólo podría aceptarse una cierta ilusión óptica caracterizada por la impresión de un desplazamiento "aéreo" a pocos centímetros del ras de las aguas, pero jamás en ascensos de metros.

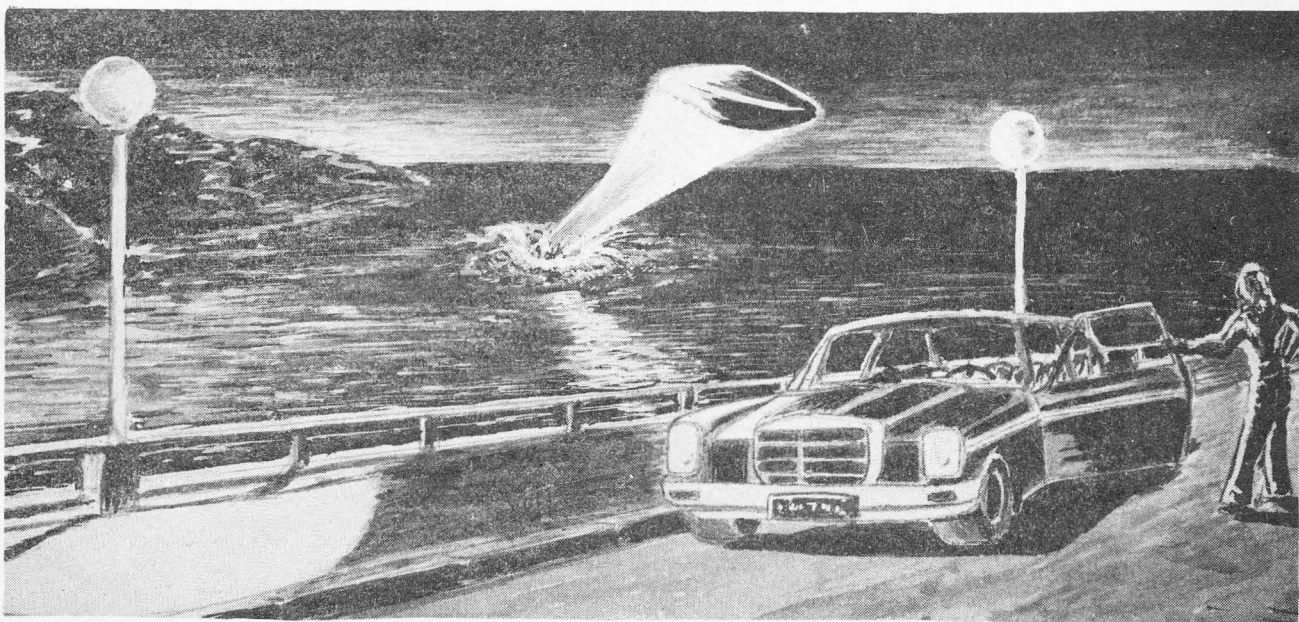
El Primer Seminario de Estudio Integral del Fenómeno OVNI, gestado en el seno de una sala de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires, examinó diversos aspectos del problema, incluyendo las manifestaciones marinas. El veredicto de las personalidades científicas que redactaron el informe final —dado a conocer el 6 de setiembre de 1968— reconoció (entre otras cosas) que el fenómeno OVNI aparentemente está caracterizado

flotando algunas algas en la superficie oceánica. (15)

La trascendencia científica de estos hechos fue sopesada en su real magnitud en 1968 por el Círculo Argentino de Investigaciones Ufológicas, al incluir el problema entre los diez puntos fundamentales que conforman su decálogo directriz (una suerte de programa investigativo de alcance nacional). En su punto segundo se lee que "los organismos que se constituyan en el sur argentino, a partir del paralelo de 40 grados, deberán orientar sus estudios hacia cuerpos submarinos no identificados y su posible relación con el fenómeno OVNI (16)

CITAS BIBLIOGRAFICAS

- 1) Ribera, A. "Objetos desconocidos en el cielo", Argos, Barcelona, 1961, p. 239-244



Surgimiento del océano de un elemento volador con forma de trompo, según descripción de la sicóloga Zulema Bruno.

por "elementos aéreos, acuáticos y subacúeos", lo que de por sí constituye un intento positivo hacia una comprensión más global de la temática. (14)

Interpretamos que estos sucesos marinos deben ser materia de un estudio minucioso, particularmente por parte de organismos especializados situados en la región costera del sur argentino. Todo induce a pensar que esa área representa un punto clave para la futura determinación del fenómeno; máxime si tenemos en cuenta que a mediados de 1968 la prensa de este país informó que los lugareños patagónicos denuncian frecuentemente la observación de objetos luminosos que —por las noches— penetran en el mar. En los lugares de estas inmersiones los "bancos" de algas aparecen al día siguiente violentamente removidos,

- 2) Ribera, A. "El gran enigma de los Platillos Volantes", Pomaire, Barcelona, 1966, p. 317-334.

- 3) Fouére, R. "Existe-t-il des bases sous-marines de soucoupes volantes?" "Phénomènes Spatiaux", Francia, abr. 1965, p. 16
—Robertson, W. S. "UFOS and the Scottish seas". FSR, may-jun. 1965. p. 36.
—Hinfelaar, H. J. "Submarine craft in Australian waters". FSR, julio-ag. 1966, p. 28.
"Luminous wheels puzzle seamen", "New Scientist", N. Y., 9-3-67, v. 33, p. 447.
—Ley W. "The wheels of Poseidon", NY. Doubleday and C". 1967, p. 69-88 y 157-168.
—Binder, O. O. "The mystery of flying saucers at sea". Rudder, v. 84, febr. 1968, p. 21-23 y 75.
—Fouére, R. "Soucoupe Plongante";

- "Phen. Spat", Nº 15, marzo 1968, p. 30.
 "De la plongée au naufrage", "Phén, Spat", Nº 16, jun. 68, p. 13.
 —Steiger, B. y Whritenour J. "Unidentified underwater saucers". Saga v., 36, junio 1968, p. 34-37 y 54-57.
- 4) Turner, R. "Some unfamiliar PSUFOS", FSR, set-oct., 1967, p. 7-9.
 - 5) Galíndez O. A. "Des bases sous-marines dans l'Atlantique?", "Phén. Spat". Nº 18, dic. 1968, p. 3-7.
 - 6) "La Razón" (diario) Bs. As., 27-6-68.
 - 7) Creighton, G. "Argentina 1962", FSR, jul-ag. 1964, p. 10
 - 8) "Democracia" (diario), 30-7-64.
 - 9) "El Rivadavia" (diario), Comodoro Rivadavia, Arg. 21-9-64.
 - 10) "La Razón", 2-8-67.
 - 11) "La Capital" (diario) M. del Plata (Arg.) 12-7-68.
 - 12) "Ecos Diarios" (diario) Necochea (Prov de Bs. As., 12-7-68)
 - 13) Revista de La Nación, Bs. As., 8-8-71, p. 9.
 - 14) "La Razón", 7-9-68.
 - 15) Idem. 17-6-68.
 - 16) Galíndez O. A. "Informe sobre los Objetos Voladores no Identificados", Mariani editor, 1968, Córdoba, p. 87. ♦



"El resplandor era de un color blanco amarillento y procedía de tres rayos que ascendían como puñales y se habrían en abanico en el cielo".

YEMEN

¿UN ATERRIZAJE TRIPLE
EN ASIA?

Por Gordon W. Creighton (Ufólogo inglés, asesor de la "Flying Saucer Review", políglota y funcionario (R) del Servicio Exterior de Su Majestad Británica. Es autor de numerosos artículos sobre el fenómeno Ovni y coautor del "clásico" "The Humanoids").
(Traducido del inglés por el Prof. Marcos F. Gutiérrez, según art. aparecido en FSR. Londres, vol. 20, Nº 3, 1974, pp. 12-13).

Asombroso relato árabe sobre un supuesto descenso en el valle desértico de Wadi Jawlan de tres extraños discos luminosos. Las huellas encontradas en el lugar avalarían el aterrizaje y desplazamiento de misteriosas maquinarias.

Por razones obvias son pocos los informes que nos llegan de países bajo gobiernos con sistemas de censura efectivos, países que poseen gran número de lenguas o países cuyos niveles de educación y cultura son muy bajos y no existe ninguna red eficiente de obtención de noticias. Muchos de los países de habla árabe caen dentro de esta categoría general (algunos de ellos con más de una de las razones enumeradas), motivo por el cual los informes sobre Ovnis de origen árabe han sido excepcionalmente escasos. (También pueden jugar —por supuesto— tabúes religiosos y prejuicios diversos).

El relato árabe del cual presento la traducción procede de la publicación alemana "Das Neue Zeitalter" (1), Nº 28-1974. El autor del artículo es Wolfgang Appel, y su título, traducido, dice: "Los extraterrestres aterrizaron en el Hadramaut". Estamos reconocidos a la señora Ilse von Jacobi, de la ciudad de Wiesbaden, por habernos enviado el texto original en alemán.

I. — DESCENSO DE TRES DISCOS BLANCOS

"Mullah Umar Siddiq, sacerdote de la mezquita Al-Hud en Al-Mukalla (2), en la República Popular del Yemen, es un individuo de aspecto más bien bajo que no hace mucho tiempo luchaba en la guerrilla de la contienda del Yemen.

"Umar Siddiq y dos amigos, el comerciante Ibrahim Khaleb y el médico Muhammed Watif, se encontraban en la azotea de la mezquita. Era el 8 de febrero de 1974 (o el 16 de Muharram de 1394 en el calendario Musulmán); y el momento era el amanecer, entre el Maghrib y el Isha, es decir, entre la oración del atardecer y la oración de la noche.

"De repente, precisamente en el instante en que el sol desaparecía hacia el Oeste, y mientras ellos dirigían sus miradas hacia el Este, donde las primeras estrellas comenzaban a aparecer en el firmamento, observaron claramente y con asombro tres grandes discos blancos que descendían lentamente hacia la tierra.

"Entre los círculos más cultos del Hadramaut la expresión "Era Espacial" se ha exten-

dido en cierto grado, de modo que los tres amigos concordaron que lo que acababan de observar podría haber sido el descenso de sendas cápsulas espaciales, aunque resultaba incierto precisar si eran rusas o americanas.

"Sin perder tiempo, reunieron rápidamente algunas provisiones y alquilaron tres camellos, y el Dr. Muhammad Watif cargó pensativo su instrumental. De acuerdo a sus estimaciones, los tres discos blancos habrían aterrizado probablemente en el Wadi Jawlan, un valle desértico y totalmente inhabitado, situado a unos 50 km. hacia el Este de Al-Mukalla.

El valle se encuentra más allá de una cadena de colinas rocosas y se extiende hacia la costa. Hay dos barrancas profundas entre él y el pueblo de Al-Mukalla. El viaje demandó cinco horas hasta alcanzar el Wadi.

"Mientras avanzaban, el médico pensó que la caravana estaba en alguna medida convenientemente balanceada, pues no llevaba acaso un hombre práctico en negocios y un especialista médico? Y si se encontraban con "Shaitan", el diablo mismo, no iba acaso con

ellos un hombre santo de Allahn, el Mullah Umar Siddiq mismo?

II.— ASCENSO DE TRES HACES LUMINOSOS

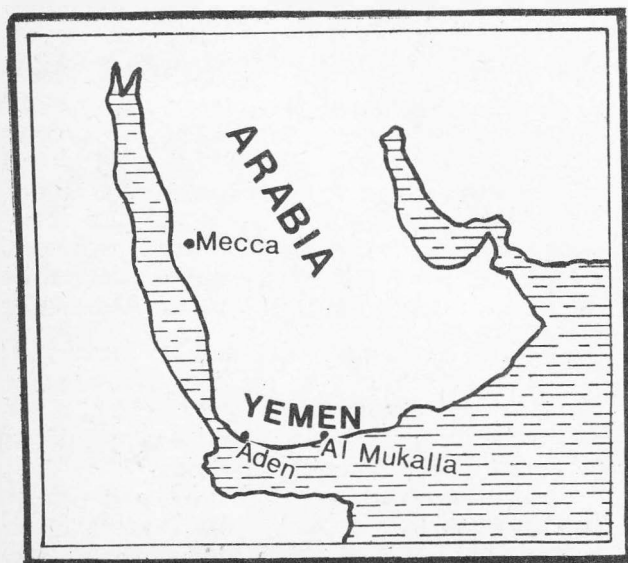
“Al amanecer desmontaron de sus camellos para rezar el Fajr, la oración de la mañana, y después tomaron un ligero refrigerio. Y precisamente cuando los tres hombres, arrodillados sobre sus alfombras y de cara hacia la Mecca, al Noroeste, habían concluido el Taslimat-at-Tahlil (la invocación de la paz con la cual concluye la oración) un vívido destello iluminó súbitamente todo el cielo hacia el Este.

“Lo que vieron, mientras se volvían para mirar, me lo describieron de la siguiente manera:

“Aunque el sol no se encontraba aún sobre el horizonte del Este, todo el firmamento sudeste del Wadi Jawlan (todavía distante a poco por espacio de algunos segundos y aducos kilómetros, detrás de las montañas) se iluminó tanto brillo como si fuera mediodía. El resplandor era de un color blanco amarillento, y procedía de tres rayos que ascendían como puñales y se abrían en abanico en el cielo. La luminosidad comenzó a extinguirse rápidamente, pero los tres haces permanecieron visibles por un tiempo mayor. Luego se volvieron gradualmente más pálidos y delgados, y finalmente desaparecieron con la luz del amanecer”.

III. — DESCRIPCION DEL SITIO

“La partida apresuró la marcha y pronto descendieron al Wadi Jawlan. El valle del Wa-



di, tal como me lo describieron y pude confirmarlo personalmente algunos días después, es groseramente triangular. La línea de la base tiene aproximadamente dos kilómetros de longitud y los otros dos lados casi cinco kilómetros. La línea de la base se halla sobre la costa. Alrededor del valle existen colinas escarpadas, y he verificado con satisfacción —cuando visité la zona— que los únicos medios de bajar al valle Wadi Jawlan es mediante senderos muy angostos y escarpados que cortan las rocas en un gran número de lugares, y que el descenso no es una tarea sencilla. Por ninguna parte podría llegar hasta allí un tractor o vehículo con ruedas, cualquiera fuere el medio elegido, sea por tierra o mar. Entre las montañas que forman la línea base existe una pequeña abertura de unos 100 metros de ancho que lleva hacia el mar. Pero su extensión está tan pergeñada de rocas y acantilados que ninguna embarcación podría pasar por la misma. Por consiguiente, ningún vehículo o nave podría entrar al Wadi Jawlan, a menos que sea por aire. Pero aún así, ningún avión convencional sería capaz de aterrizar allí, debido a las grandes cantidades de detritus rocosos diseminados por todas partes.

“El único vehículo que podría llegar hasta allí podría ser un helicóptero o una nave espacial.

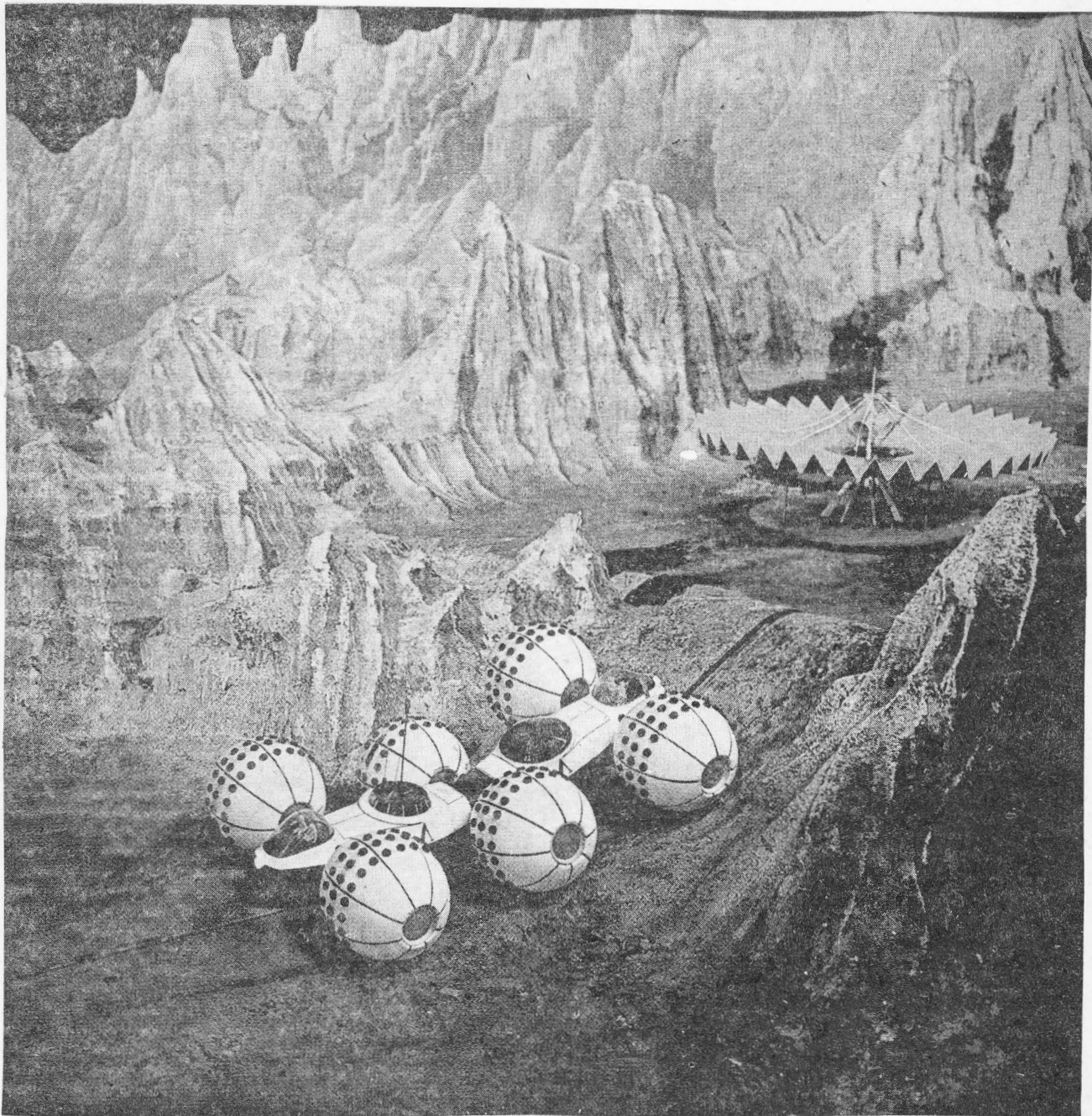
IV.— RASTROS EXTRAÑOS

“Y lo que Mullah Umar Siddiq me mostró cuando visité el lugar diez días después me dejó perplejo. Impresos en la arena, en toda la zona del valle, se encontraban rastros recortados con absoluta claridad y que correspondían a vehículos del tipo tractor. Fuere lo que fuere lo que haya producido esas huellas, debe haber sido bastante pesado, no sólo debido al hecho de que las marcas eran muy profundas, sino también porque en toda la extensión de las huellas habían sido aplastadas numerosas rocas del tipo volcánico “tuff”.

“¿Cómo pueden haberse originado esas huellas? No existen en todo el Haddramaut tanques ni tractores. ¿Y por qué algún helicóptero extranjero habría llevado algún tipo de tractor a oruga, asentándolo precisamente en ese desierto del Wadi Jawlan?

V.— TRES CONJUNTOS DE HUELLAS TRIANGULARES (¿TRIPODES?)

“Posteriormente se produjo nuestro más sorprendente descubrimiento. En tres lugares, distantes entre sí aproximadamente unos 100 metros, y adoptando en cada caso la forma de un triángulo regular con lados de unos 5,30 metros de largo, hallamos marcas huecas de 85 cm de ancho cada una. Precisamente en el centro de estas zonas triangulares se encontraban lajas de rocas en afloración, y sobre es-



“¿Acaso un ingenio como éste, especialmente diseñado para deslizarse sobre el accidentado relieve selenita, originó las extrañas huellas del valle Wadi Jawlan?
(Foto Salmer)

tas rocas pudimos notar zonas donde la roca se había fundido y derretido. A lo largo de toda la extensión de cada triángulo el pasto y las malezas espinosas se encontraban quemados.

“Permanecí en el Wadi Jawlan por espacio de tres días y efectué un cuidadoso examen de las marcas y de los trazos, con la esperanza de encontrar algún objeto o evidencia que pudiera arrojar alguna luz sobre estos enigmáticos fenómenos; pero todo fue en vano.

“Entonces elevé un informe sobre el asunto a la NASA, pero hasta el presente no he tenido respuesta alguna. (3)

“Por tal motivo expongo los hechos al público para que extraiga sus propias conclusiones sobre lo que hallé y sobre las exposiciones que me hicieran el Mullah Umar Siddiq y sus amigos”.

NOTAS

- 1) En inglés: “The New Age” (NDT: en castellano: “La Nueva Epoca”)
- 2) Mukala o Makala, en algunos mapas. Sus coordenadas son: 14° 33 N; 49° 02 E.
- 3) Me temo que el señor Appel sea un poco ingenuo si piensa que podrá obtener algún tipo de respuesta o comentario de parte de la NASA. ♦

procesamiento catálogo preliminar de manifestaciones Argentinas del tipo 1

NOTA V

por el Prof. Oscar A. Uriondo

16.(98). 1967, noviembre 2; La Hoyada (Salta). 05:30

La señora Irma Antonia Fortuny de Colina (esposa del intendente de Villa San Lorenzo) y su hijo Ricardo Marcelo regresaban de Córdoba en un taxímetro, bajo una intensa lluvia. De pronto, el conductor debió detener su vehículo al ver, a unos 25 m. del camino, un cuerpo circular que se asemejaba a un capelo cardenalicio y despedía una luz anaranjada enceguecedora. Tendría 5 m. de diámetro por 1:50 de alto; sobre sus costados se distinguían especies de mirillas en forma de estrellas. Estaba suspendido a unos 2 m. del suelo, en completo silencio. El OVNI fue visible durante 13 minutos y desapareció al aproximarse un camión en dirección contraria. (Ribera, A. op. cit., p. 225).

17 (101) 1967, noviembre 16; Lanús Este (Buenos Aires). 24:00

Una persona de apellido Poloni despertó súbitamente al sentir un fuerte calor y una intensa picazón. Por una de las ventanas irrumpía una poderosa luminosidad cuya fuente parecía estar situada en los fondos de la casa. Creyendo que podía tratarse de un incendio, el señor Poloni corrió hacia aquel sector, advirtiendo la presencia de un extraño foco lumínico suspendido sobre un galpón. Rápidamente dio cuenta del hecho a los demás moradores de la casa (su esposa, 3 hijos y 2 hermanos) y tomó un rifle con la intención de abrir fuego contra el objeto, pero fue alcanzado en el rostro por una suerte de "tubo de luz dura" que partió de aquel elemento, afectándole los músculos motores y las cuerdas vocales. El objeto cobró altura y desapareció velozmente. (Anglada Font, L. "La Realidad de los OVNIS a través de los siglos", Kier, Bs. As., 1968, p. 368-70).



Caso A—2, 17 (101) del 16/11/67

18.(103), 1967, diciembre 14; (Ciudad de Córdoba). 2:20

En una conocida fábrica de productos alimenticios, ubicada en 24 de septiembre 1560, se hallaban trabajando los empleados Francisco Meuri, Miguel Angel Colazo y Mario Ernesto Benegas. De pronto se produce un corte de luz. Se advierte entonces una gran luminosidad que proviene de la calle, la cual queda como de día. Salen presurosamente a constatar la causa de ella y observan una gran bola que irradiaba una luz blanca potentísima. Cambiaba de tonalidades pasando por el rojo y el verde. Permaneció suspendida por espacio de 5 minutos, casi a la altura del alumbrado público. Luego se alejó ascendiendo lentamente.

("La Voz del Interior", Córdoba, 15-12-67; Investigación "in situ" del CADIU);

19.(104). 1967, diciembre 28; Andalgalá (Catamarca). 04:00

Cuando viajaba en automóvil con su esposa, el señor Clérico vio frente al vehículo, casi a ras del suelo, una luz violácea que por momentos se tornaba verdosa. El hecho ocurrió en el paraje denominado Subida de la Chilca. El Sr. Clérico ubicó el coche sobre una banquina, detuvo la marcha y apagó las luces. Entonces un objeto luminoso de forma esférica, de 2 m. de diámetro, se elevó en dirección a las serranías, perdiéndose de vista. ("La Razón", Bs. As. 29-12-67).

20.(107). 1968, marzo 3; Castelar (Buenos Aires). 00:45

El abogado Eduardo Squirru y su esposa se hallaban viendo televisión, cuando de repente una luz celeste de extraordinaria intensidad inundó toda la casa; la tensión eléctrica bajó y el televisor quedó a oscuras. Un atronador zumbido, como el de un avión a reacción estremeció el lugar y despertó a las dos hijas del matrimonio Squirru y también al casero. A su vez, el señor Armentano, que vive cerca del chalet, afirmó haber visto el despegue vertiginoso de una esfera de luz. ("La Razón", Bs. As. 13-6-68); "Revista 2001", Bs. As. n° 19, p. 25).

21.(111). 1968, junio 10; Los Cigarrales (Córdoba). 03:15

Cuando se disponía a dormir, Jorge Yarú vio por la ventana de su casa un objeto de aspecto metálico, de unos 5 m. de diámetro, suspendido sobre un árbol y a unos 10 m. de distancia. Alrededor de su porción inferior había luces amarillas, rojas y verdes. Permaneció detenido por casi 40 minutos y luego dio un salto brusco, se inmobilizó nuevamente para después alejarse a gran velocidad. ("Los Principios", Córdoba, 16-6-68; Investigación "In situ" del CADIU)

22.(114). 1968, junio 19; ruta La Rioja-Catamarca (Catamarca). Madrugada.

El taxista Julio Fedelli realizaba un viaje con 3 pasajeros y cuando se hallaban a 60 km. de la ciudad de Catamarca vieron un objeto luminoso muy grande, inmóvil a

5 m. del suelo, cerca de la ruta. El motor del automóvil se detuvo. De pronto, el OVNI ganó altura y se alejó con celeridad arrojando intensos destellos de luz. ("Clarín", Bs. As., 21-6-68).

23.(115). 1968, junio 21; Miramar (Buenos Aires). 01:30

Cuando regresaba a su casa en bicicleta, Oscar Rodolfo Vivas vio de improviso en el centro de la calle una luz muy potente. En la parte superior de la luz había un aparato con forma de rombo, que giraba a gran velocidad, casi pegado al suelo. Se oía un zumbido muy fuerte y el artefacto arrojaba hacia abajo bocanadas de fuego. Permaneció allí durante casi dos minutos y luego tomó altura a gran velocidad y desapareció. En el lugar, la policía halló más tarde un polvo blancuzco, como talco pero más pegajoso, que formaba una especie de aro sobre la calle.

("La Razón", Bs. As., 22-6-68; "Clarín", Bs. As., 22-6-68; "Revista 2001", Bs. As., nº 19, p. 26).

24.(117). 1968, junio 27; Saladillo (Buenos Aires). 06:45

Los señores Luís Oscar Gicovich, Alfredo Dellasante, Juan Armand, Lauro Borbiconi y Geraldo Silvero, observaron hacia el sur un disco metálico con una luz roja intermitente en su centro. Se encontraba a unos 600 m. de distancia y a 10 m. del suelo. Se perdió en el sudeste a poca velocidad y con un ruido no muy fuerte.

("La Tribuna", Rosario, 27-6-68).

25.(125). 1968, julio 5; Villa Dominguez (Entre Ríos).

Omar Severino Rabin se encontraba en el interior de su casa y de pronto observó por una de las ventanas un aparato que despedía una fuerte luz rojiza. Rabin salió con los brazos en alto, en actitud de defensa, y las manos le quedaron manchadas de negro, con fuerte olor a madera quemada. El objeto cobró altura y desapareció. ("La Razón", Bs. As., 6-7-68).

26.(126). 1968, julio 5; Las Cejas (Tucumán). 19:20.

El ex Secretario de Agricultura y Ganadería, el agrónomo César Ercilla, vio con un hacendado amigo un OVNI cónico de 20 m. de diámetro, con destellos violáceos y rojizos que se encontraba a 10 m. del suelo. El objeto había descendido en picada, a unos 2 km. de distancia, quedando suspendido en el aire. Los testigos viajaban en automóvil hacia Santiago del Estero.

("La Razón", Bs. As., 8-7-68).

27 (136) 1968, julio 25; La Pastora (Buenos Aires) 02:00

El señor Juan Sivori, su esposa y una hija de ambos, avistaron sobre la ruta Nº 226, a sólo 35 m de distancia un objeto con forma de trompo, grande como un camión y de color plateado. El motor del automóvil en que viajaban los testigos se detuvo. El OVNI permaneció suspendido a 10 m del suelo, durante 5 minutos; cobró altura y desapareció. Entonces el motor del automóvil se puso en marcha nuevamente. "La Razón" 27-7-68.

28. (142). 1968, agosto 29; Capayán (Catamarca) 02.00

Tres comerciantes radicados en La Rioja, Miguel y Carlos García y Aldo Lorente, viajaban en un camión, cuando a la vera del camino —a unos 12 m de distancia— observaron un extraño elemento de color rosa platinado y forma semejante a dos platos hondos superpuestos. Tenía el tamaño de un camión. De su extremo inferior sobresalían hacia el suelo 4 prolongaciones convergentes, y en su parte superior tenía una suerte de mirillas iluminadas. Estaba suspendido a unos 2 m del terreno. ("Córdoba", Córdoba, 1-9-68)

29. (143). 1968, agosto 31; Luján (Mendoza). noche.

Cuando la señora María DI Tomaso de Cicchini estaba al patio de su casa para dar de comer al perro, vio un objeto luminoso que se abalanzaba sobre ella. La señora

se sintió paralizada. El aparato quedó suspendido a unos 4 m por encima de su cabeza. Era esférico y destellaba luces de color rojizo y celeste. Al alejarse el OVNI, la testigo recuperó la movilidad.

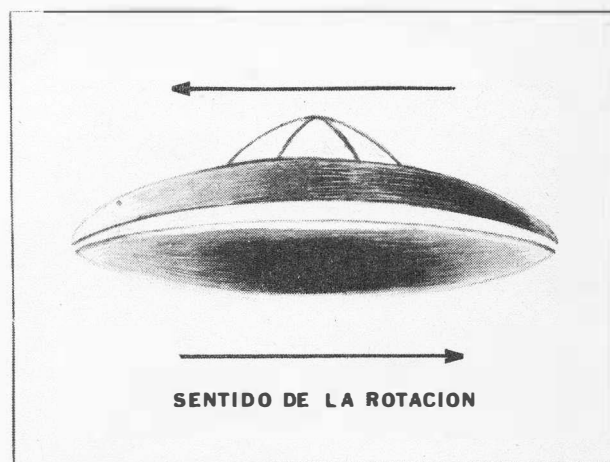
("La Razón", Bs. As., 3-9-68).

30. (156). 1969, mayo 26; Azul (Buenos Aires). 17:30.

El señor Adolfo Corengia observó por la ventana de su casa de fin de semana (cerca de Balnearia) a unos 15 m de distancia, un objeto esférico suspendido a 1 m de suelo. Era de color rojo-naranja, con un abultamiento en el centro de su parte superior, y tendría unos 3 m de diámetro. Comenzó a elevarse lentamente y luego, con aceleración creciente, se dirigió hacia el sur y desapareció. Dos días después, el señor Corengia se disponía a cortar el césped cuando notó, en el lugar donde viera detenido el OVNI, una franja elíptica en la que el pasto aparecía ralo y ennegrecido con proliferación de hongos. ("Revista 2001", Bs. As. Nº 13, p. 24; "Clarín", Bs. As., 5-6-69).

31. (160). 1969, diciembre 18; La Reducción (Tucumán). madrugada.

El agricultor Manuel Rodolfo Rodríguez afirmó haber visto un OVNI de 70 m de largo, con forma de cigarro, dispuesto horizontalmente, que estuvo suspendido durante 20 minutos a la altura de los cables del tendido eléctrico



Caso A—2, 21 (111) del 10/6/68

que corre paralelo a la ruta Nº 38, en las proximidades de su finca. La misma visión tuvo el padre del testigo, señor Joaquín Rodríguez, cuando acudió al lugar de la observación llamado por su hijo. Al día siguiente se comprobó que en la zona donde estuviera el OVNI, las hojas de los eucaliptus estaban chamuscadas y en el aire había olor a azufre o a pólvora quemada. ("La Gaceta", S. M. de Tucumán(2-12-69).

32. (161). 1970, febrero 7; Las Salinas (a 17 kms de Chapalco, Buenos Aires). 23:50.

El oficial ayudante de la policía de Médanos, señor Ricardo Héctor Radice volvía del balneario de Chapalco conduciendo una rural, cuando a un lado del camino de tierra se encendió repentinamente una fuerte luminosidad. Se trataba de un objeto con forma de cono invertido, cuya parte superior, más ancha, irradiaba la mayor iluminación, mientras el resto de la masa aparecía más opaca. Estuvo suspendido muy cerca del suelo, a unos 400 m delante del automotor. De pronto, la luz se extinguió y la masa tomó rumbo al noroeste, alejándose a gran velocidad. El policía inspeccionó el lugar, pero no halló huellas ni pastos quemados.

("La Nación", Bs. As. 10-2-70; "Clarín", Bs. As., 10-2-70).

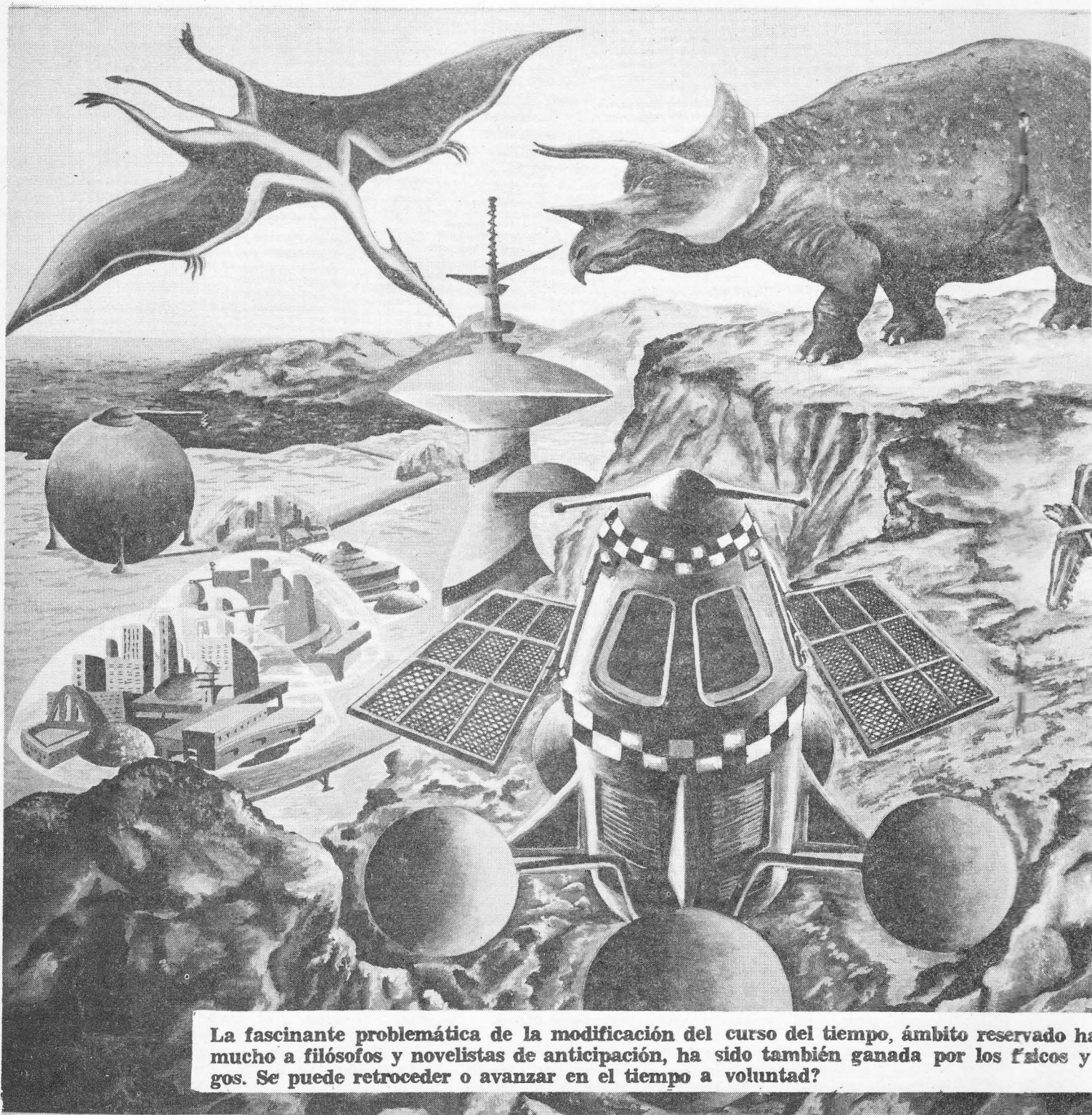
(Continúa en el próximo número)

TEORIA

LA MAQUINA DEL TIEMPO

Por el Dr. José Álvarez López.

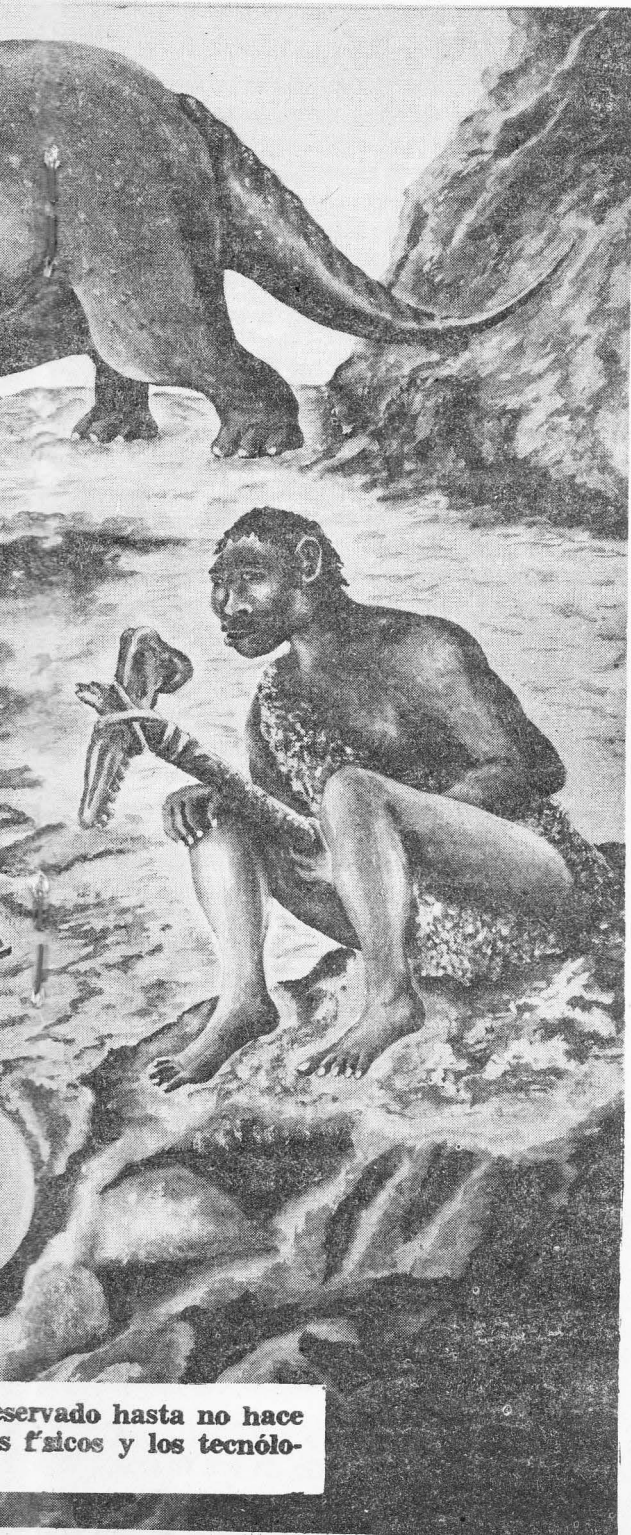
Científico argentino conocido internacionalmente por sus trabajos sobre física relativista y electrónica, también por sus contribuciones a la metrología arqueológica y al análisis termodinámico de la información. Autor de numerosos libros y publicaciones técnicas. Es Director del Laboratorio de Física del Instituto Avanzados de Córdoba.



La fascinante problemática de la modificación del curso del tiempo, ámbito reservado hasta ahora mucho a filósofos y novelistas de anticipación, ha sido también ganada por los físicos y los ingenieros. Se puede retroceder o avanzar en el tiempo a voluntad?

TIEMPO

ta y electrónica; como así
co de la informática.
sa del Instituto de Estudios



reservado hasta no hace
s físicos y los tecnólo-

Un tema favorito de la "Ciencia Ficción" es aquél de un dispositivo tecnofísico que permite hacer avanzar o retroceder el tiempo a voluntad. Podría citarse una extensa bibliografía sobre esta temática, en la cual un hombre o un conjunto de hombres son introducidos en el escenario de otras edades de la Tierra. Alguien, por ejemplo, es proyectado a la época romana y allí se aparece, con revólver al cinto y vestimenta occidental, en medio del Senado Romano en el momento de la muerte de Julio César. La trama del cuento no permite a nuestro personaje impedir la consumación de los hechos históricos.

Otras veces esta misma máquina permite a los tripulantes de varios automóviles aparecerse de pronto en una época futura de nuestro planeta. El escenario que H. G. Wells fabricó para su personaje Cristal —en "Hombres como Dioses"— es tan avanzado que hace irreconocible a nuestro planeta de hoy.

En otros casos la trama de la ficción científica plantea serios problemas metafísicos en torno al determinismo, y el temible cambio de los eventos históricos por la simple alteración del vuelo de una mosca en remota edad. Esto parecería más bien un argumento contra la posibilidad de tal máquina del tiempo. Si un hombre de hoy fuera proyectado al pasado, podría cambiar el presente; pero el presente ya existe como es y, por tanto, sería imposible la tal máquina del tiempo.

La temática de la máquina del tiempo es infinita y los literatos se han esforzado en utilizarla en los mil variados matices que la propia naturaleza abstracta del tiempo permite en este caleidoscopio donde el determinismo, la libertad del hombre y las leyes evolutivas se conjugan para crear las más insólitas situaciones. Pero hasta ahora todo esto ha sido nada más que ciencia-ficción. Ninguno de estos numerosos autores de diversas "máquinas del tiempo" pensó posiblemente que algún día el hombre pudiese llevar todo esto al terreno de la realidad. Por otra parte las especulaciones sobre la naturaleza del tiempo se mantuvieron durante milenios dentro del marco de la pura filosofía. Las preocupaciones de Heráclito, Parménides, Epicuro y S. Agustín, continuadas en nuestra época por Kant, Bergson y Heidegger, fueron puras especulaciones filosóficas sobre la naturaleza real o imaginaria del tiempo. Nadie podía pensar en este contexto en la posibilidad de manejar esta entidad ya que los filósofos no pusieron nunca mucho interés en la realización práctica de sus pensamientos.

Todo esto cambió radicalmente con la irrupción de Einstein y su "Teoría de la Relatividad" dentro del ámbito de la problemática del tiempo, reservado hasta entonces para filósofos y novelistas. El hecho nuevo y revolucionario que proyectó Alberto Einstein fue, precisamente, esta intromisión del físico y el tecnólogo dentro del ámbito del problema del

tiempo, el cual, para los físicos, era una entidad cuya real naturaleza no les preocupaba y que desde Galileo y Newton sólo les interesaba con el fin de realizar medidas de algo que no sabían qué era pero que manejaban sin mayores problemas.

Pero Alberto Einstein convirtió al tiempo en materia de experimentación. Lo hizo tangible, calculable. De repente el tiempo se convirtió, para los físicos, en materia de especulación, discusión, análisis y experimentación. Se iniciaron las polémicas sobre el tiempo y se llegó a la conclusión de que el tiempo podía ser retardado por el hombre mediante dispositivos mecánicos sugeridos por la Teoría de la Relatividad.

EL VIAJERO DE LANGEVIN

El famoso sabio francés Langevin debe ser considerado el primer hombre que ideó una máquina del tiempo dentro de lineamientos absolutamente científicos. Aplicando la Teoría de la Relatividad, descubrió Langevin que un viajero espacial que fuera a velocidad próxima a la de la luz se encontraría al retorno a la Tierra con la sorpresa de que el tiempo había transcurrido mucho más rápidamente para los habitantes del planeta que para él. Por ejemplo, en un viaje de varios años —digamos diez— el viajero de Langevin no encontraba a ninguno de sus amigos y parientes sino a los descendientes de éstos, por haber muerto aquéllos de viejos. No obstante, para el viajero habían transcurrido, como dijimos, apenas diez años.

Esta idea de Langevin, como es natural, entusiasmó a mucha gente, pero los viajes espaciales para aquella época eran puramente utópicos y nadie pensó en utilizar esta novísima "Fuente de Juvencia" para lograr, mediante viajes espaciales, una prolongación inusitada de la juventud. De ahí que el problema planteado por Langevin quedara encerrado en el ámbito académico en donde fue ampliamente discutido por los más eminentes especialistas de la física teórica.

Para la fecha en que Langevin propagaba sus ideas sobre un posible control del tiempo por el hombre, otro sabio francés —Louis de Broglie— iniciaba sus meditaciones sobre el tiempo. Muy pronto se convenció de que había dos tiempos en el mundo físico. Uno positivo —que de Broglie llamó "tiempo de los corpúsculos"— y otro negativo que llamó "tiempo de las ondas". Pero su meditación sobre el tiempo fue interrumpida por el inesperado hallazgo, a lo largo de sus análisis matemáticos, de lo que después se convirtió en la "Mecánica Ondulatoria" —base de la física atómica de nuestros días— y que le valió a de Broglie el premio Nobel.

EL ANTITIEMPO Y LA ANTIMATERIA

¿Qué era este tiempo negativo sino un orbe temporal en que el universo marchaba hacia el pasado? Los autores de ciencia ficción lo uti-

lizaban para mejorar sus dispositivos imaginarios dándole una aparente base científica a sus exploraciones en el pasado. Pero un famoso físico inglés —P. A. Dirac— descubrió que el tiempo negativo debía dar origen a la antimateria, y para sorpresa de todos, y de él mismo, muy pronto comenzaron a aparecer en el laboratorio las "antipartículas" previstas por la teoría de Dirac como una consecuencia del tiempo negativo. Hoy día, como es sabido, se conocen docenas de estas antipartículas y los físicos hablan de "antiuniversos" hechos de esta "antimateria" y este "antitiempo" o tiempo negativo.

MINKOWSKY, MAESTRO DE EINSTEIN

Todos estos son temas de carácter experimental que los físicos de hoy se plantean en su tentativa de manejar el tiempo. Pero mucho más importante que todo esto —en relación a la máquina del tiempo— fueron los trabajos y conclusiones de Minkowsky, a los cuales dedicaremos una especial atención.

En el "Congreso Solvay" de 1928, reunido en Gotingen, Minkowsky asombró a su auditorio —compuesto de los más eminentes científicos de aquella época— con la afirmación de que: "La esencia de la Teoría de la Relatividad es la transmutación del tiempo en espacio y del espacio en tiempo". Esta ha sido quizás la más audaz concepción humana en torno a la posibilidad de manejar y controlar la evolución del tiempo. Si Minkowsky hubiera vivido algunos años más quizás hoy esta investigación ya estaría dando frutos importantes. Lamentablemente este joven científico, que a la sazón tenía 28 años, falleció poco después y su línea de investigación fue completamente abandonada. De la obra de Minkowsky sobrevivió sólo aquella parte que Einstein incorporó a su Teoría de la Relatividad y que lo hizo famoso: La noción del tiempo como **cuarta dimensión**. Para hacer justicia histórica debemos recordar que este joven científico fue quien proveyó a Einstein del aparato matemático que hizo famosa a su teoría.

Pero la investigación einsteiniana tomó otros derroteros y las ideas de Minkowsky sobre la transmutación del tiempo y el espacio se desviaron hacia la transmutación de la materia en energía. Todos sabemos que esta parte de la teoría del genial científico originó la creación de la bomba atómica que destruyó Hiroshima, y de la cual el propio Einstein, con profundo remordimiento, se consideró directo responsable.

Cabe preguntarse en consecuencia ¿Qué hubiera sucedido si alguien hubiera proseguido el desarrollo de las ideas de Minkowsky sobre la transmutación del tiempo en espacio y viceversa? No podemos dudar de que ya estaríamos trabajando sobre una auténtica máquina del tiempo.

No se crea, sin embargo, que todo esto sea mera especulación. En el mundo de los físicos toda especulación conduce a resultados prác-

ticos y los escépticos de la transmutación einsteiniana de la materia en energía se vieron decepcionados ante el éxito hoy indiscutido de la energía atómica.

Para sorpresa de mucha gente estamos en condiciones de informar que la máquina del tiempo ya existe y que es una realidad de laboratorio.

LOS EXPERIMENTOS DEL INSTITUTO DE MASSACHUSSETS.

En efecto, trabajando en el laboratorio de electrónica del famoso "Instituto Tecnológico de Massachussets" los científicos Rhime, Pines y Waugh lograron en 1970 producir fenómenos con tiempo negativo. Durante el curso de experimentos de resonancia magnética nuclear pudieron observar fenómenos en los cuales era posible modificar a posteriori efectos ocurridos con anterioridad. Esto que parece

totalmente absurdo es, sin embargo, un concreto experimento de laboratorio que prueba que el hombre puede —al menos en el dominio nuclear— modificar el curso del tiempo y crear una causalidad invertida. Después de estos experimentos del M.I.T. podemos afirmar que la máquina del tiempo es ya una realidad de laboratorio.

Los fenómenos concatenados a estos complejos experimentos se vinculan al difícil problema de la ectropía o antientropía, el cual, al aparecer en el laboratorio, abre un inusitado campo de acción no sólo para el físico práctico sino también para el filósofo que medita sobre el determinismo, la libertad y la naturaleza de la vida.

La biología será la ciencia más directamente afectada por estos recientes experimentos, pero las revolucionarias ideas de Minkowsky adquieren en esta perspectiva una profunda realidad que nos hace pensar que en el Siglo XXI Minkowsky será más conocido que Einstein. ♦

GRUPOS UFOLOGICOS ARGENTINOS

(Con miras a posibilitar un estudio censal de entidades ufológicas argentinas, invitamos a los directivos de las mismas a proporcionarnos nombre y sigla de sus respectivos Grupos, cuadro constitutivo, sede y/o dirección postal, publicación y periodicidad de ésta).

— GIFAD (Grupo Investigador de los Fenómenos Aeroespaciales Desconocidos). Entidad privada constituida por un conjunto de estudiantes secundarios y orientada hacia el estudio del Fenómeno Ovni y sus manifestaciones conexas.

Dirección: Emilio Mitre 1365, Lanús Este, Buenos Aires, Argentina, Sud América.

— CISFO (Cuerpo Investigador Sobre el Fenómeno Ovni). Grupo privado dedicado al estudio y difusión de la Ovnilogía.

Dirección: Leandro N. Alem 1527, San Fernando, Buenos Aires, Argentina, Sud América.

— CIFE, Filial Capital Federal (Centro de Investigaciones de Fenómenos Extraterrestres). Grupo abocado a la compilación y evaluación de documentación concerniente a los misterios que encierra la vida extraterrestre: Directora Graciela Angela Calabró Doval. Asesor: Daniel A. Guerrero.

Dirección: Humberto Primo 3353, 1er. p., "E", Capital Federal, Argentina, Sud América.

— GIFO (Grupo de Investigación del Fenómeno Ovni). Entidad privada (en formación) sin fines de lucro. Se dedica al análisis científico del fenómeno Ovni y sus implicaciones eventuales. Publica un boletín que condensa las actividades del Grupo. Presidente: Rolando N. Gramage. Secretaria: Ana María Alves.

Dirección: Pje. Alemania 2763/65, Capital Federal, Argentina, Sud América.

— GEIDO (Grupo de Estudio e Investigación De Ovnilogía). Entidad particular dedicada al estudio del fenómeno Ovni y fundada en 1974 Integrantes: Juan Alzugaray, Alejandro Casaburi, Néstor De Simone, Miguel Angel Perrotta, Roberto Omar Vattuone.

Dirección Constitución 1321 y Venezuela 2055, Dpto. 4, Buenos Aires, Argentina, Sud América.

— OPEFI (Organización Para el Estudio de Fenómenos Insólitos). Entidad privada abocada al estudio y difusión de la Ovnilogía. Presidente: Raúl Nasif; Vice Presidente: Daniel Anibal Guerrero; jefe de investigaciones: Jorge Oscar Santos; Ovnilogía: Horaccio Mazza; Parapsicología: Daniel Baliño; Astro-náutica y Cohetería: Fernando Piombi.

Dirección: Quirno 1020, Capital Federal, Argentina, Sud América.

GUIA DEL ENCUESTADOR

Por el Grupo SOBEPS ("Société Belge d'Etude des Phénomènes Spatiaux" - Sociedad Belga de Estudios de Fenómenos Espaciales. (Traducido del francés por el Dr. Oscar A. Galíndez. Título original: "Guide de l'Enquêteur").

13. COMPORTAMIENTO DEL FENOMENO

13.01: ¿Cómo comenzó la observación?

13.02 Duración de la observación y de cada fase, en su caso. **TENER PRESENTE QUE:** en el caso de una observación breve, el testigo tiende generalmente a reducir la duración real; por el contrario, si la observación fue prolongada suele tender a sobreestimar la duración. Aconsejamos regresar al sitio de la observación y sugerir al testigo que trate de imaginar que el fenómeno se desarrolla completamente de nuevo ante sus ojos: durante este tiempo el encuestador deberá controlar discretamente la duración de esta "reconstrucción" con su propio reloj (utilizar preferentemente un cronómetro).

13.03: ¿Hubo modificación en el número de objetos? De ser así, en qué momento y cómo se produjo la misma?

13.04: ¿Hubo cambios de forma, de color, de tamaño, de altitud, etc...? De ser así, precisar la naturaleza y el momento en que se produjeron.

13.05: ¿Hubo emisión de luz? ¿De qué color, de qué tipo: difusa, continua, por flashes (indicar la frecuencia), como un reflector, por rayos (descripción de éstos: normales, curvos, truncados), etc...?

13.06: ¿Hubo emisión de sonidos? ¿De qué tipo: ronroneo, zumbido, silbido, explosión, crepitación, rechinar, ruido de reactor de avión, ruido de motor eléctrico o de vehículo, etc...? Comparar con sonidos conocidos; dar su intensidad o su frecuencia (si fuere posible). ¿Hubo variación de estos sonidos: ¿cómo, cuándo, etc...?

13.07: ¿Hubo emisión de olores? De ser así, responder como en 13.06.

13.08: ¿Hubo emisión de humo(s)? De ser así, responder como en 13.06

13.09: ¿Percibió el testigo una sensación de calor, de frío, etc?

13.10: ¿Hubo pérdida de materia del objeto? De ser así, en qué momento y de qué se trataba: materiales sólidos, líquidos, gelatinosos (con sublimación rápida o lenta), polvo, etc. Para su eventual recolección, ver anexo C.

13.11: Si la máquina se desplazaba a baja altura, hubo algún movimiento de follaje de árboles, remolinos de agua o de polvo, desplazamiento de objetos del suelo, etc.? Indicar el sentido de estos mo-

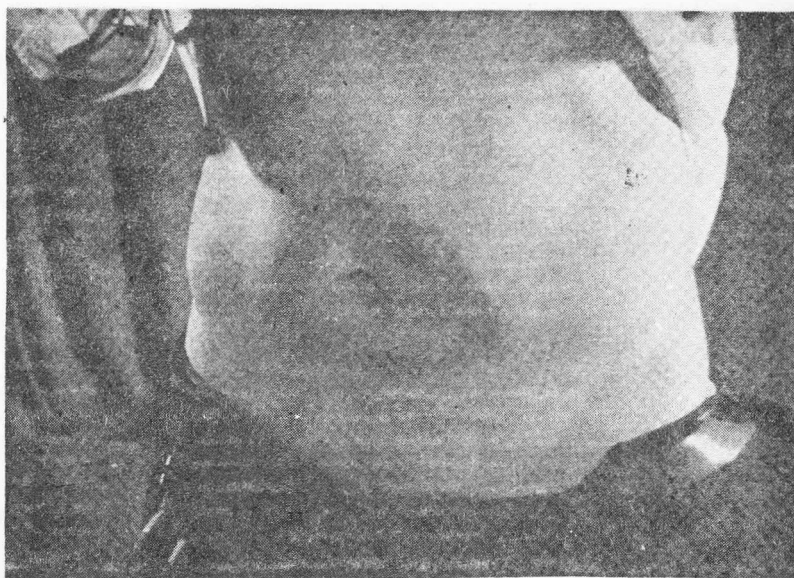
vimientos con relación al del desplazamiento del objeto.

13.12: ¿La trayectoria o la velocidad se modificaron rápidamente? ¿De qué manera?

13.13: ¿Hubo detenciones (indicar su duración)? De ser así, en qué punto(s) de la trayectoria?

13.14: ¿Había concordancia entre las diversas modificaciones? Así, hubo alguna relación entre las variaciones de dirección, de luminosidad o de color, y las variaciones de velocidad? De ser así, describirlas.

13.15: ¿Los objetos desaparecieron bruscamente: explotando, destruyéndose, esfumándose, como una lámpara que se apaga, o de alguna otra manera?



Pregunta 15.03: Indicar los efectos físicos producidos en los testigos, (Mancha triangular en el clásico francés "Dr. X", del 1-2/11/68).

Copyright by FSR



Pregunta 14.03: ¿Se producía al tiempo de la observación algún hecho natural en la región? (Objeto cónico fotografiado durante una lluvia en Yacanto, Córdoba, el 3/7/60).

13.16: ¿El objeto se sumergió en el agua? ¿Salió? ¿En qué condiciones?

13.17: ¿Los objetos estaban acompañados por una nube? ¿Se ocultaban en ella?

13.18: ¿Los objetos se "ocultaban" detrás de alguna cosa? De ser así, de qué se trataba?

13.19: ¿Cómo se terminó la observación?

14. FENOMENOS ANEXOS AL MOMENTO DE LA OBSERVACION

14.01: ¿Hubo uno o varios aviones de tipo comercial o militar (aparatos convencionales) antes, durante o después de la observación de los o del Ovni? De ser así, de qué tipo(s)? Dar la o las trayectoria(s); precisar el tamaño y la altitud aparente con relación al Ovni; si fue visible un avión durante la observación, indicar si tuvo un comportamiento particular frente al fenómeno y viceversa.

14.02: ¿El testigo distinguió algún satélite o estrella fugaz antes, durante o después de la observación?

14.03 ¿Se producía al tiempo de la observación algún hecho político, religioso, militar, artístico, deportivo, científico o natural importante en la región?

—congreso, guerra, revolución, elecciones, peregrinajes, maniobras terrestres o navales, experiencia espacial (base de lanzamiento, torre de control, estación de rastreo), competencias deportivas, etc...

—Tempestad violenta, granizo, tormenta, trombas de agua, temblor de tierra, huracán, erupción volcánica, sequía, inundación, etc...

—epidemias: rabia, peste, cólera, gripe; hambre colectivo, etc.
—apariciones sobrenaturales, curaciones, etc...

15. FENOMENOS SECUNDARIOS AL MOMENTO DE LA OBSERVACION

15.01: Antes de la observación.

15.02: Durante la observación.

15.03: Después de la observación.

Indicar los efectos físicos o químicos producidos en los testigos o en animales próximos:

—parálisis parcial o total, ceguera momentánea, problemas de visión, de oídos o de riñones, dolores de cabeza, hemorragias nasales; problemas de memoria, de pérdida de conocimiento;

—sensación de quemadura o quemaduras reales, comezones, cosquilleos, bocanada de aire, sensación de frío o de calor; —miedo, angustia, nerviosidad excesiva, agresividad, pánico, calma;

—problemas de sueño, insomnio o sueño más profundo;

—vértigos, vómitos, problemas de alimentación (dolores estomacales, digestión difícil, etc.)

—alergias, manchas o barros en la epidermis. heridas, llagas; —modificación del sistema capilar, cabellos o pelaje;

—muertes de animales: ¿Se conoce la causa?

—insistir en el comportamiento de los animales antes, durante y después del fenómeno;

—otros problemas constatados. PRECISAR CORRECTAMENTE EN CADA CASO, COMO COMENZO TIEMPO DURO Y LAS CONCLUSIONES DEL MEDICO CONSULTADO.

15.04: ¿Hubieron efectos posteriores a fecha más o menos larga?

15.05: ¿Hubo examen médico? De ser así, precisar el nombre y la dirección del especialista consultado y sus conclusiones.

15.06: Indicar la naturaleza de los diversos materiales eventualmente recogidos (ver anexo C);

15.07: ¿Hubo análisis de estos materiales? De ser así, cuáles fueron los resultados?

15.08: ¿Existen aún muestras de estos materiales? De ser así, proceder a un análisis inmediato (ver anexo C).

15.09: ¿Hubo modificación o alteración en el funcionamiento de los aparatos eléctricos, interferencias en los receptores de TV o radio, automóviles, etc... (Indicar el voltaje y la potencia del aparato)

Apagones en las centrales eléctricas, debilitación de luz eléctrica, etc... Indicar el tipo de aparato y la modificación sufrida.

15.10: Otros efectos: electromagnéticos, magnéticos, radiactividad (brújula enloquecida, reloj detenido, etc...); precisar en cada caso la naturaleza del fenómeno, su evidencia y su análisis (ver anexo C)

15.11: Ciertos objetos pertenecientes al testigo y presentes con él en el momento de la observación han sufrido modificaciones visibles?: alteración momentánea o definitiva de la pintura de un automóvil, inconvenientes de funcionamiento de un reloj, etc...

15.12: ¿Ha habido otras observaciones serias en la región, incluyendo aterrizajes, antes y/o después de la observación estudiada? Indicar el o los lugares y fecha(s) precisa(s). ¿Ya se realizó una encuesta sobre este o estos casos? ¿Por quién? ♦

(Continúa en el próximo número)

¿UN OVNI SOBRE CORDOBA?

Por el Grupo C.I.D.E.A. "Centro de Investigaciones Desarrollo Espacial Argentino"

Un extraño elemento luminoso fue visto al atardecer del 29 de octubre de 1974 sobre la ciudad de Córdoba. Dos de los numerosos testigos del hecho nos relatan con exclusividad la observación telescópica que practicaron en la oportunidad.

I.— DATOS PERSONALES DE LOS TESTIGOS

a) Señor Humberto F. Spiridione, jefe de relaciones públicas del "Centro de Investigaciones Tecnológicas Espaciales" (C.I.T.E.);

b) Señor Raúl R. Podestá, presidente del "Centro de Investigaciones Desarrollo Espacial Argentino" (C.I.D.E.A.), y estudiante de astronomía.

II.— EL FENOMENO

El 29 de octubre de 1974 nos encontrábamos en la azotea de una finca ubicada en Bv. L. Suárez de Figueroa, Barrio Marqués de Sobremonte, Ciudad de Córdoba, con miras a practicar una observación lunar. De pronto, nuestra atención fue atraída hacia un extraño fenómeno luminoso que estaba situado a unos 280° azimut (contando de 0° "N") y a una altura de 35° con relación al horizonte. Eran las 19.44 horas.

A ojo desnudo el fenómeno se parecía a un delgadísimo segmento brillante amarillo-rojizo, que guardaba una inclinación de 30° con relación al horizonte. Sin hesitar lo focalizamos con nuestro telescopio hacia el N. O., a fin de determinar las características y naturaleza de este curioso efecto.

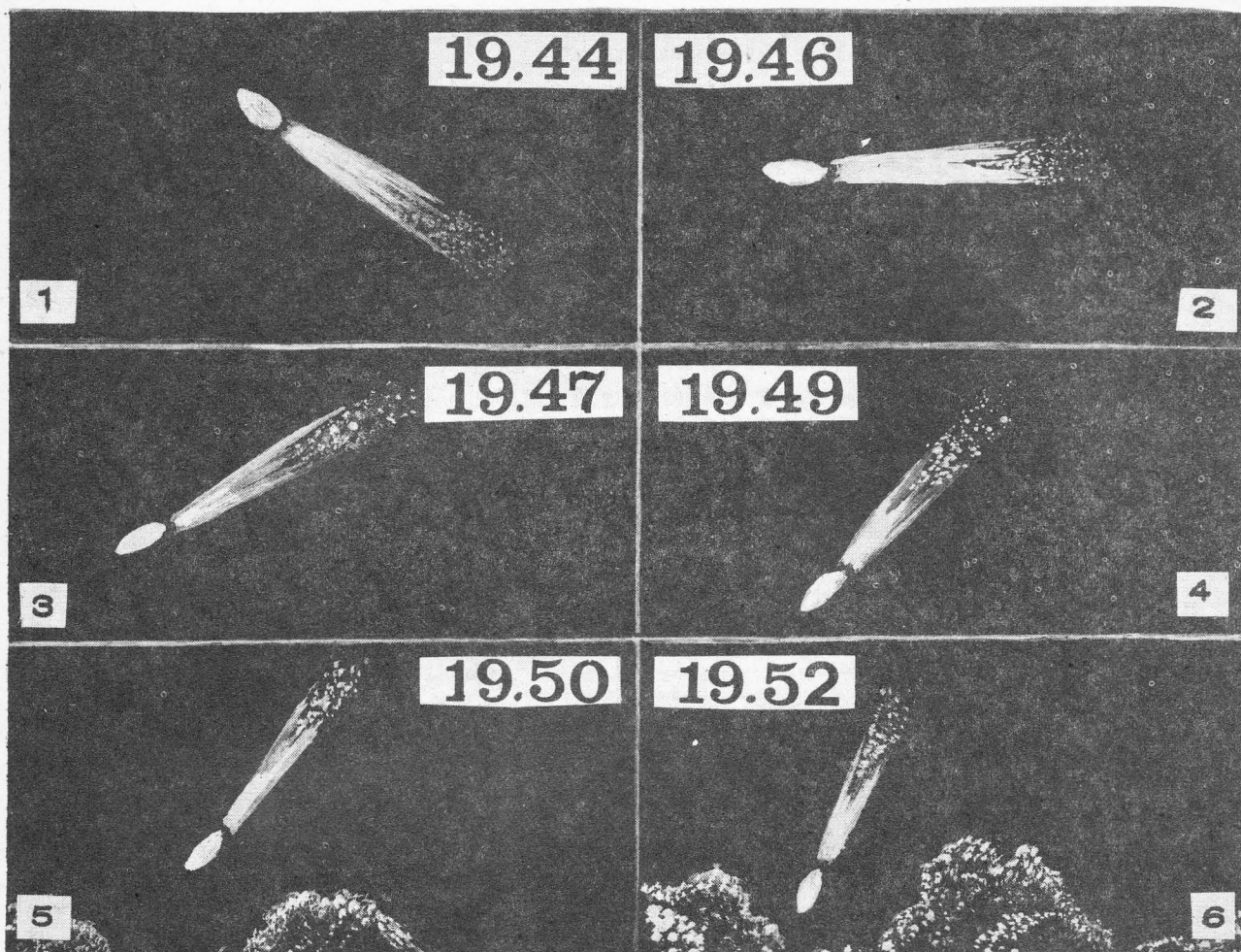
El telescopio es del tipo refractor, con distancia focal de 105 cm. y objetivo con apertura de 8 cm. Dispone de ocular ortoscópico y tiene 200 aumentos. Está colocado sobre una montura de tipo azimutal.

Observado el fenómeno a través de este instrumento, determinamos que el "segmento" se descomponía en dos partes perfectamente diferenciables. En su extremo superior se distinguía un pequeño cuerpo ovalado de coloración rojo-plateada y de gran luminosidad. Es-

te elemento se desplazaba lentamente, dejando tras sí una estela multicolor, varias veces mayor que aquél. Lo notable del caso es que la cola en cuestión acompañaba al objeto, y no quedaba en la bóveda, como ocurre con las estelas producidas por los aviones a reacción



Los testigos Humberto F. Spiridione y Raúl R. Podestá



Posiciones sucesivas del fenómeno: 1 (35° elev.; 280° azimuth; long. estela: 08-10°; objeto rojo brillante y estela multicolor) - 2 (30° elev.; 280° azimuth) — 3 (20° elev.; 250° azimuth) — 4 (15° elev.; 245° azimuth) — 5 (10° elev.; 230° azimuth; objeto y estela de color rubí) — 6 (5° elev.; 220° azimuth).

a grandes altitudes. Daba la impresión de tratarse de un sistema de propulsión del objeto.

En la figura adjunta hemos detallado las distintas posiciones adoptadas por el fenómeno y su inclinación con respecto al horizonte. Cuando el objeto llegó hasta los 10° de elevación y 230° de azimuth, aparentemente le alcanzó la luz del sol y entonces automáticamente la estela se alargó y adoptó un color rubí intenso. Alrededor de las 19,25 hs. el fenómeno fue obstaculizado por unos árboles, razón por la cual no pudimos seguir estudiándolo. Había alcanzado allí unos 5° de elevación y unos 220° azimuth. Al comienzo de la observación tenía un tamaño aproximado al de una estrella de segunda magnitud, y al finalizar la misma, el de una estrella de cuarta magnitud.

Hemos estimado la altura media del fenómeno entre 5.000 y 10.000 metros y su velocidad aproximada en el orden de los 1.050 km/h. La longitud de la cola osciló entre los 8 y 10° (al comienzo de la observación) y los 10 y 12° (al finalizar la misma).

Hemos descartado la posibilidad de un meteorito, del encendido de una etapa de un cohete o de la desintegración de un satélite, en razón del prolongado tiempo de visualiza-

ción (8 minutos) y de la particularidad de que la estela no quedaba en el cielo, sino que secundaba al objeto que la producía. Esta última circunstancia entedemos que torna también improbable la hipótesis de un avión a reacción que se moviera a gran altura. En tal caso, la estela debió haber persistido en el aire a medida que aquél se alejaba, amén del progresivo aumento de su longitud, hechos éstos no advertidos en el fenómeno descrito (salvo la fase final, en que se opera un brusco alargamiento de la cola).

NOTA DEL DIRECTOR DE "OVNIS - UN DESAFIO A LA CIENCIA"

La ufología comparada nos permite cotejar algunas características del fenómeno Ovni, a fin de determinar supuestas coincidencias que afirmen la verificación de manifestaciones concretas que respondan a definidas pautas de constancia.

En este mismo número publicamos el caso de la película inglesa de Newark, en donde se advierten asombrosas analogías con el reciente episodio argentino.♦

INGLATERRA

FILMAN OBJETO LUMINOSO EN NEWARK

Por Trevor Whitaker (Ufólogo inglés, miembro de la BUFORA - British Unidentified Flying Object Research Association).

(Traducido del inglés por el prof. Marcos F. Gutiérrez, según art. aparecido en "FSR Case Histories". Londres, suplem. 2, de FSR, dic. 1970, pp. 3-4).

Aspectos significativos de la filmación en colores de un extraño objeto alargado visto en las proximidades de la ciudad de Newark.

I. -- UNA " LENGUA DE FUEGO " EN EL CIELO

El martes 11 de agosto de 1970 el señor W. H. Huntington, de 52 años de edad, empresario, afincado en Doncaster, Yorkshire, regresaba de sus vacaciones de tres semanas y media en el continente europeo, en un Volkswagen Caravette con su esposa y una hijastra. El señor Huntington posee una cámara de filmación Sankyo de 5 cm Super 8 mm y había filmado la tarea de carga de la embarcación en la que había cruzado el Canal de la Mancha, desde Boulogne.

Aproximadamente a las 20:00 hs. conducía en dirección al norte por el camino troncal A-1, entre Grantham y Newark. Estaba oscuro, con una puesta de sol roja hacia la izquierda. Se encontraban a unas 15 millas al sur de Newark cuando la señora Huntington divisó en el cielo, y hacia el S. O., un objeto de color dorado. Parecía hallarse a una altura de por lo menos 10.000 pies (3.000 m) y aproximadamente a unas 15 millas de distancia, en dirección a Nottingham. Una vez detenido el vehículo a un costado de la banquina, se bajaron del mismo para poder observar mejor el fenómeno. Semejaba a una lengua de fuego recortada sobre el cielo azul oscuro y que se movía lentamente hacia arriba, en un ángulo de 45°. No se distinguían las estrellas ni la luna.

El señor Huntington tenía medio rollo de película en su cámara. Filmó el objeto, primero con los lentes colocados en un ángulo bien abierto; luego accionó los lentes de elevación hasta su punto máximo (5 a 1). Tras introducir una pausa para observar el ocaso, volvió posteriormente al objeto, que entonces se había movido por entre un grupo de nubes. Manifestó que creyó que el objeto era el brillo del sol bajo sobre una pequeña estela de vapor. (De otro modo hubiera continuado filmando hasta agotar el rollo). Pero señala que fue una aparición muy poco común. La familia observó el fenómeno por aproximadamente cinco minutos. Luego regresaron al vehículo. Todavía era visible cuando partieron.

No se comentó nada más sobre el incidente o sobre el objeto, hasta que se recibió la película revelada por la Kodak y se la proyectó. Se sorprendieron ante la aparición del objeto aumentado al máximo. Tenía el aspecto de la descarga flamígera de un cohete, angosta, alargada y de una longitud casi constante.

El señor Huntington se conectó con el periódico local, el "Doncaster Evening Post," que publicó el 11-9-70 —en su edición vespertina—, un artículo con una fotografía del objeto tomada de la película. Las ediciones nacionales del "Yorkshire Post" del día siguiente incluyeron una breve mención de la película. Estos dos detalles alertaron a los investigadores de la BUFORA e inmediatamente se entabló contacto con el señor Huntington. Las entrevistas y las vistas preliminares de la película fueron efectuadas por T. Driver, J. M. Stear, T. Jonstone y J. M. Stokes.

John Stear, oficial de información de la filial de la BUFORA en Halifax, dispuso que la película fuera exhibida el 28 de setiembre en una reunión general anual de la BUFORA, programada para el sábado 3 de octubre. Charles Bowen y Gordon Creighton asistieron a esta reunión, y se les entregó la película para que dispusieran un examen y evaluación detallados por parte de un especialista.



Ampliación del objeto, con exhibición de la sección de perforación. del filme.

(Copyright by FSR Case Historie)

II. — EXHIBICION DEL FILME

Por Charles Bowen

El 3 de octubre de 1970 por la tarde, en compañía del señor Gordon Creighton (Presidente), el capitán Ivar Mackay (Presidente de la Junta) y otros oficiales y miembros de la BUFORA que me invitaron deferentemente a sus reuniones, vi la película que el señor Huntington había tomado el 11 de agosto cerca de Newark. El señor Huntington describió el incidente y proyectó el filme varias veces, para nuestro particular beneplácito.

Mi reacción inmediata fue que probablemente estábamos observando una aeronave con gran autonomía de vuelo, que dejaba una breve estela de vapor, pero antes que concluyera la película había descartado esa idea: la astilla brillante parecía permanecer constante en longitud, y no se advertía ninguno de los glóbulos de vapor que generalmente persisten, aislados, cuando se dispersa una estela. El señor Huntington declaró que él y su familia no oyeron en ese momento ningún ruido de avión. (El señor O. Fowler mostró después una película tomada durante la observación del cielo en Albury Down, cerca de Guildford, circunstancia que nos permitió ver un hermoso ejemplo de una estela de vapor producida por una aeronave).

El señor Gordon Creighton sugirió que podríamos haber estado observando un fenómeno similar al fotografiado en Cappoquin, Ir-

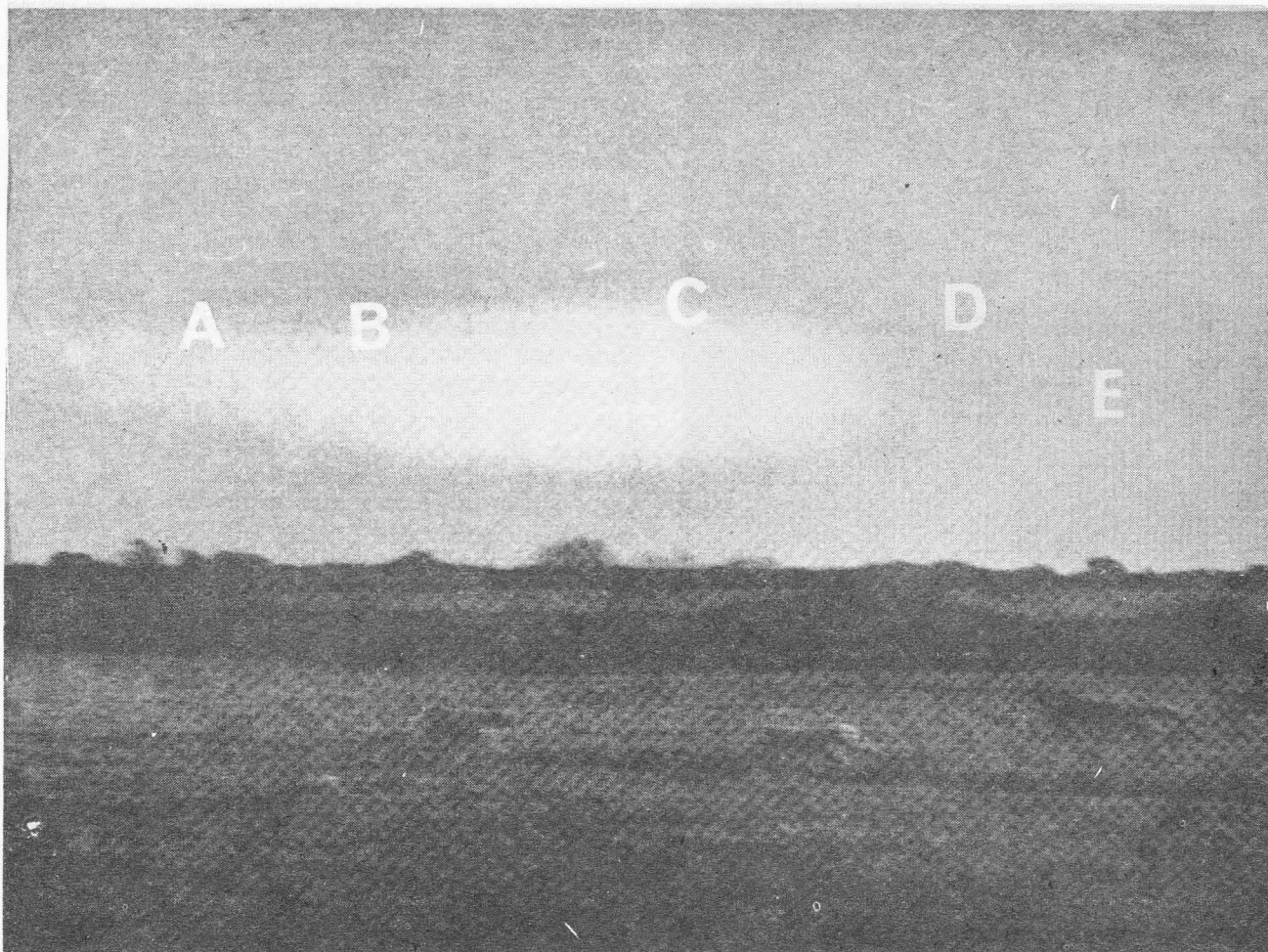
landa, el 26 de diciembre de 1965(1), pero en esa ocasión los testigos vieron y apuntaron sus cámaras a lo que parecía ser un pequeño objeto con forma de bala, y no visualizaron el brillo trasero con forma de gota que sólo apareció en la placa.

El objeto de la película del señor Huntington no parecía un satélite en órbita y hasta la fecha no ha habido confirmación de que fuera el reingreso de un satélite o cápsula de cohete, ya que daba la impresión de moverse con demasiada lentitud para este tipo de hechos. Una posibilidad que tuvimos "in mente" fue que habíamos observado el encendido de una de las etapas de un cohete. Si este fuera el caso, su paso lento sugeriría que se encontraba a una tremenda altitud. En verdad, parecía hallarse mucho más arriba de las difusas nubes existentes (aunque el señor Whitaker me expresó —al enviarnos el presente informe— que el testigo le había manifestado que estas nubes no se encontraban a menos de 20.000 pies (6.000 m) en el momento de la filmación)

Queda por remarcar el hecho de que el señor Huntington —fatigado por un viaje muy largo— estuvo aún lo suficientemente interesado como para detener su vehículo y filmar lo que él y su familia vieron: ello le impresionó y no pudo adelantar ninguna explicación en cuanto a lo que se encontraba allí en el cielo. Es un comerciante honesto de Yorkshire, con toda la solidez y confiabilidad que cabe esperar



Máxima ampliación del fenómeno de Newark.



El objeto de Cappoquin (Irlanda), del 26/12/65. La estela sólo apareció en la fotografía. (A: Emanación clara y difusa detrás del Ovni visto a la izquierda; B: emanación densa; C: periferia oscura; D: emanación tenue; E: ausencia de estela de humo o vapor). (Copyright by FSR)

en este tipo de persona; jamás se interesó en los Ovnis, pero estuvo suficientemente impactado por lo que vio como para hacer semejante recorrido hasta Londres para mostrarnos su película.

III.— ALGUNAS ACOTACIONES TECNICAS por Percy Hennel

En las copias fotográficas que se hicieron de los negativos tomados de la película en colores de 8 mm del señor Huntington, los lectores verán que hay un considerable aumento en la estructura granular de la película. En la primera de estas copias he incluido una parte de la perforación del filme, lo que da una indicación del grado de aumento.

No veo como los efectos capturados en la película pudieron haber sido producidos por alguna especie de artimaña.

En las ampliaciones parecen existir indicaciones definidas de la dirección del objeto (NDT: ascendente), y el desprendimiento de lo que parecerían ser gases luminosos en el "extremo de la cola" posee una clara similitud con los que se exhiben en la fotografía de Cappoquin, Irlanda, del 26 de diciembre de

1965. Puede ser defecto de la estructura del grano, pero también da la impresión de existir una especie de efecto de onda en el "extremo de la nariz" de la imagen. Teniendo en cuenta el tipo de lente utilizado en esta cámara, creería que el objeto debe haber sido muy grande.

CITAS BIBLIOGRAFICAS

(1) "Flying Saucer Review", Londres, marzo-abril 1966, pp. 4-6. ♦

**SEÑOR ABONADO: RENUEVE SU
SUSCRIPCIÓN:**



Si en el recuadro superior figura una "X", su suscripción ha caducado con la recepción del presente número. Renuévela!

Recuerde que no se aceptan pagos superiores a un semestre.

ALGUNAS CONSTANTES EN LAS MANIFESTACIONES ARGENTINAS DEL TIPO I

Por el Dr. Oscar A. Galíndez

3.— Primera ley positiva: Ley del efecto lunar.

Si las manifestaciones Ovni obedecen a fenómenos físicos, y no meramente síquicos, deben connotar ciertas particularidades que permitan afianzar aquella posibilidad.

El doctor Jacques Vallée ha practicado un estudio a este respecto sobre 34 incidentes del Tipo I correspondientes a la oleada de 1954. Comprobó en su oportunidad que estas manifestaciones tendían a producir el efecto óptico conocido como "ilusión lunar", de conformidad a las variaciones certificadas en el diámetro aparente del fenómeno en proporción directa a la distancia de los observadores. (16)

Con miras a intentar un análisis similar con los datos argentinos, se procedió a la selección de la totalidad de episodios con especificación de diámetro y distancia. De ello se obtuvo el siguiente material computable:

I. — Incidentes con especificación expresa de diámetro y distancia (24 casos);

II.— Incidentes con sola especificación del diámetro, pero con distancias susceptibles de determinación. (12 casos).

Existen 12 episodios en que —si bien sus protagonistas omitieron una especificación precisa de la distancia con relación al fenómeno— aportaron en su reemplazo expresiones equivalentes que permiten una determinación aproximada de la misma, Esos casos han sido adecuadamente señalizados con signos convencionales en la Tabla XII, y deben interpretarse de la siguiente manera:

● En estos dos incidentes el objeto hace un vuelo rasante sobre los testigos, al extremo de que en el caso N° 42 sacude la cabina del camión, mientras que en el N° 147 toma contacto con los techos de las viviendas. Juzgamos que estos elementos de juicio permiten determinar con cierta exactitud una distancia mínima de 10 metros con relación al observador;

+ En estos 8 eventos los testigos hablan del aterrizaje o sobrevuelo del fenómeno a menos de 10 metros del suelo, y “a reducida distancia

de la carretera”, “pocos metros más allá de la ruta”; “cerca del camino”, “muy cerca de la casa”, etc., expresiones que —a los fines del procesamiento de estos informes— englobamos en una distancia promedio oscilante entre 20 y 50 metros de la ruta o vivienda (Tercer grupo de distancias en la línea de abscisa de la Fig. 3);

☆ En este episodio los testigos sitúan el fenómeno “sobre una loma adena al valle”. La investigación “in situ” del CADIU precisó la distancia entre 250 y 300 metros;

◆ Esta observación la practica el testigo desde su misma azotea, en donde el fenómeno se había posado por unos segundos. Esta circunstancia contribuye a estimar una distancia mínima de 10 metros entre ambos.

III. — Incidentes con sola especificación de la distancia, pero con diámetro susceptible de determinación (9 casos):

Al igual que en el supuesto anterior, aquí los testigos han omitido una de las dos especificaciones requeridas (el diámetro, en este

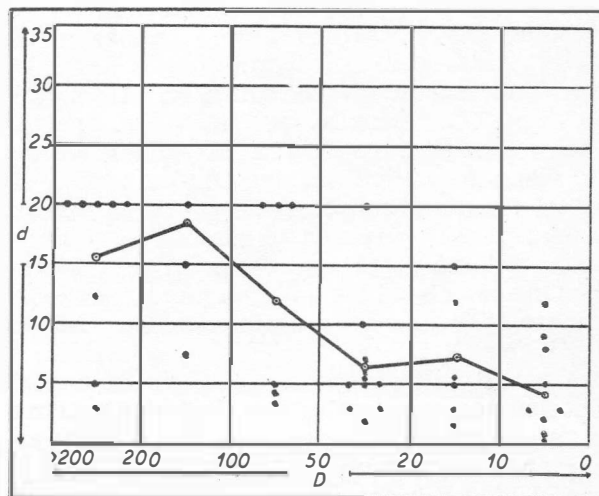


Fig. 3. Diagrama del Efecto Lunar

caso) pero han suplido su ausencia con conceptos equivalentes. Los interpretamos de la siguiente manera:

- “como un vagón de ferrocarril”: 20 metros
- “como un avión común de pasajeros”: 20 m.
- “como un automóvil”: 3 metros
- “como una camion”: 5 metros

IV. — Incidentes de fenómenos longitudinales (6 casos)

Hemos eliminado de la computación 6 episodios de objetos tubulares, ya se tratare de observaciones a corta como a larga distancia. (Casos Nros. 13, 33, 88, 95, 127 y 160). Tratándose de una modalidad fenoménica que se caracteriza por su notable longitud, unas pocas manifestaciones a corta distancia podrían darnos un diámetro promedio superior al correspondiente a distancias lejanas. Estaríamos procesando datos de diámetro con longitud, con sus consiguientes conclusiones de discutible contenido científico. Igual distorsión podría producirse en el procesamiento de los episodios de distancias lejanas, en donde correríamos el riesgo de incrementar injustificadamente el valor medio del diámetro correspondiente a las mismas.

Va de suyo que no propiciamos la abstención del procesamiento de incidentes con fenómenos longitudinales. Deben ser materia de análisis separados. Pero seis casos argentinos no hacen admisible la verificación de su estudio en la presente oportunidad.

V. — Diámetros promedios

En los casos Nros. 16, 19,, 52, 66, 68, 74 y 145 hemos indicado el diámetro promedio, ya que los testigos respectivos apelaron a su estimación por conducto de máximos y mínimos. Correlativamente, ellos son: 3-4 m; 5-10 m; 8-10 m; 4-5 m; 10-15 m; 5-6 m y 5-6 m.

SIGNIFICACION

Practicadas las aclaraciones precedentes, en la Tabla XII se ha procedido a condensar el material susceptible de computación para la determinación del efecto lunar. La “D” significa distancia, mientras que la “d”, diámetro. Igual reflexión para la Fig. 3. Ambos esquemas responden a las mismas pautas adelantadas oportunamente por Vallée (17). Su análisis permite apreciar una tendencia en la asignación del diámetro que varía en proporción directa a la distancia del fenómeno. Evidentemente se trata de manifestaciones físicas. (Ver Tabla XIII).

La gente ve “algo” que no responde a predisposiciones sicopatológicas. Indudablemente ese “algo” vive y se exterioriza fuera del campo mental de los observadores. Por eso produce el efecto lunar. Esto es significativo, en razón de importar una positiva superación de

TABLA XII

Nº	Clase	D(en m.)	d(en m.)
1	C-2	150	15
12	A-2	200	avión
16	A-3	100	3,50
19	A-1	200	7,50
21	A-1	70	vagón
24	A-2	100	20
41	A-1	500	20
42	A-2	●	12
43	C-2	70	automóvil
51	C-1	10	8
52	C-1	8	9
57	A-1	20	15
58	A-2	+	10
59	A-3	+	6
63	D	+	3
66	D	100	4,50
68	A-2	☆	12,50
71	C-1	15	1,80
74	A-2	20	5,50
75	D	10	3
77	C-1	400	5
79	A-1	◆	2
90	A-2	+	12
92	A-1	400	vagón
93	A-2	50	7
96	A-2	300	3
98	A-2	25	5
104	A-2	+	2
106	A-3	8	0,60
111	A-2	10	5
117	A-2	600	avión
126	A-2	2000	20
129	D	10	0,50
133	A-3	+	20
135	B-2	200	30
136	A-2	35	camión
139	A-1	500	vagón
142	A-2	12	camión
145	C-1	25	5,50
147	A-3	●	0,25
154	A-1	10	3
156	A-2	15	3
162	A-1	30	3
164	A-1	+	5
165	C-1	100	avión

TABLA XIII

D	nº	máx.d.	mín.d.	d
0-10	10	12	0.25	4.33
10-20	6	15	1.80	7.05
20-50	11	20	2.00	6.50
50-100	6	20	3.50	12.00
100-200	4	30	7.50	18.12
200-	8	20	3.00	15.06

las hipótesis interpretativas de orden psicológico.

“Este no es un problema para astrónomos; es un problema para sicólogos”, enfatizaba en

1965 el director de Física de la Facultad de Ingeniería de Buenos Aires (18). Contradiendo tan respetable afirmación, la ley del efecto lunar conduce a una formulación en términos opuestos: "este es un problema para físicos, no para sicólogos".

(Continúa en el próx. número)

CITAS BIBLIOGRAFICAS

- 16) Vallée, J., "The pattern...", op. cit. en "The Humanoids", pp. 23-25 (Nº esp. FSR); pp. 67-71 (N. Spearman); pp. 93-99 (Pomaire);
- 17) Idem;
- 18) "Platos Voladores: lo que no sabíamos", Atlántida, Bs. As., 1965, p. 97. ♦

CASUISTICA

ARGENTINA

SIETE OVNIS SOBRE UNA MONTAÑA

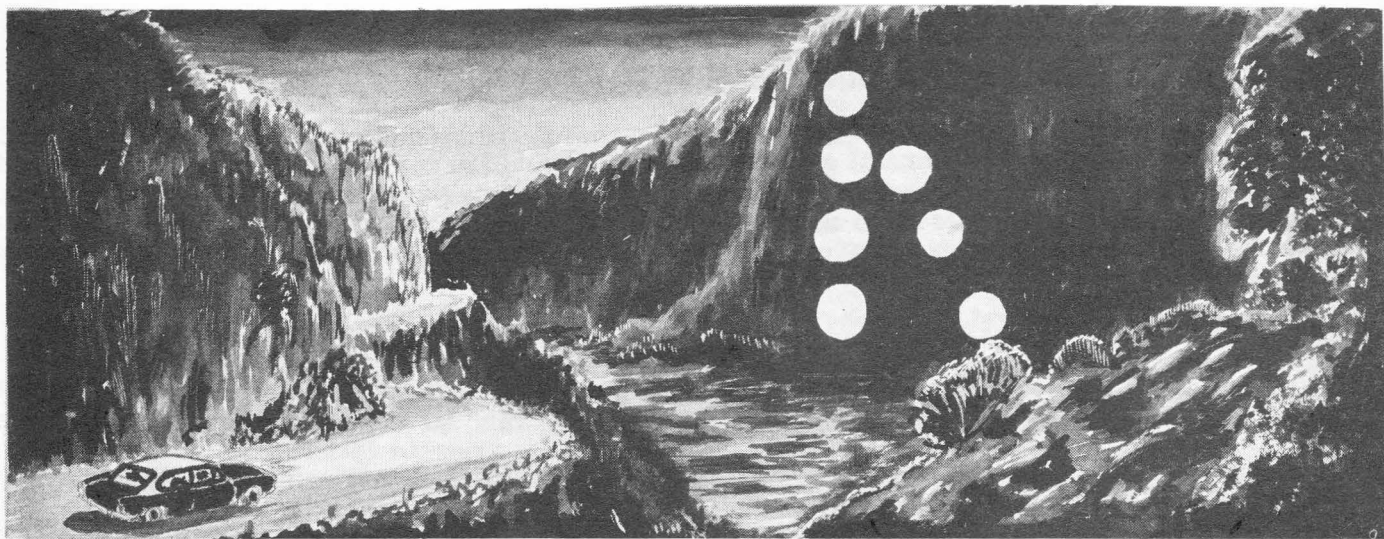
Por el Grupo S.I.F.E. (Sociedad de Fenómenos Espaciales - Dirección: Jacinto Ríos 1419, Córdoba Argentina).

Revisión de un significativo episodio argentino, en donde a la presencia de una formación geométrica de siete luces discoidales se une una extraña proyección platinada, análoga a los asombrosos haces coherentes de luz de la casuística ufológica.

Lugar: Cerca de Chumbicha, Catamarca, Argentina

Fecha y hora: 12 de diciembre de 1962, a las 2,00 hs.

Protagonistas: Dr. Godofredo Lazcano Colodrero, su señora esposa, su hijo, el chófer y un acompañante.



El caso Chumbicha ocurrió hace bastante tiempo, según se ha indicado precedentemente. No obstante, el evento no pierde su valor, en razón de tratarse de un episodio que no fue publicado en su oportunidad correctamente y porque posee abundante información para el estudio del fenómeno Ovní.

Luego de una amable recepción por parte del Dr. Godofredo Lazcano Colodrero y de su seño-

ra esposa, nuestro anfitrión se prestó deferentemente a relatarnos su experiencia, cuyos aspectos más significativos reproducimos a continuación:

I. — UN DISCO LUMINOSO

“El episodio es el siguiente”, nos acota el Dr. Lazcano Colodrero, y añade: “Nosotros veníamos desde Catamarca hacia Córdoba, en un coche de alquiler. Esto es importante, y ya sabrán por qué. Habíamos ido por gestiones oficiales; yo era director del museo Marqués de Sobremonte, de la ciudad de Córdoba, y regresábamos a ésta en la noche del 11 de diciembre. Fue un viaje muy rápido, casi de un día para otro. Salimos de Catamarca bastante tarde (después de cenar) y alrededor de las 2,00 hs. (ya 12 de diciembre), tras superar una curva, mi señora me señaló sobresaltada: “¡Mira, mira esa estrella!”. “No!, respondimos, eso no es una estrella. Era un disco rosado que descendía verticalmente con tal rapidez que apenas hubo tiempo para mirarlo, para asombrarnos y para hacer algún comentario sobre su eventual naturaleza. Lo interesante es que el descenso no fue de caída, sino de movimiento veloz y regular. Como estábamos cerca de Chamental pensé que podía tratarse de un experimento espacial: pero lo descarté, ya que por entonces los lanzamientos eran muy primarios”.

—Pregunta: ¿Cuánto tiempo duró esta observación?

Respuesta: Segundos, fue algo instantáneo.

—P.: ¿Dónde cayó la luz?

—R.: Desapareció en el suelo, en un lugar abrupto, lleno de árboles, de cerros. (Suponemos que la expresión “cayó en el suelo” significa que se perdió en el horizonte).

II. — UNA FORMACION GEOMETRICA DE SIETE LUCES

“Prosiguiendo nuestro viaje —acota el Dr. Lazcano Colodrero— pasamos por Chumbicha (Catamarca), y unos pocos kilómetros más adelante—, también tras superar una curva—, nos enfrentamos a un espectáculo sencillamente maravilloso: al pie de una montaña se encontraban siete objetos exactamente iguales al que nosotros habíamos visto caer; y los siete estaban dispuestos en una formación geométrica perfectamente regular que tenía el aspecto de un triángulo recto. Tres objetos estaban en el lado oblicuo (hipotenusa) y cuatro en el perpendicular. Los dos de la base del triángulo se encontraban a ras del suelo.

“Le pedí entonces al chófer que detuviera la marcha, a lo que accedió. Nos quedamos observando el fenómeno a un costado del camino. La montaña estaba situada a unos 700 u 800 metros, aproximadamente.

—P.: ¿De qué color eran los objetos y qué tamaño tenían?

—R.: Tenían la dimensión aparente de la luna llena y eran de color rosado. Utilizo este adjetivo porque es la única palabra aproximada. Es un rosa que no habíamos visto nunca. Es un color que no lo logra ni un pintor, ni la naturaleza, ni nadie que conozcamos. Era un rosa muy vivo, brillante, hermosísimo, de una belleza extraordinaria. Era todo un espectáculo ver eso.

—P.: ¿Los objetos cambiaron en algún momento la coloración, la intensidad de la luz o alteraron la temperatura ambiental?

—R.: No. Además nosotros estábamos algo distante”.

III — LA “COLUMNA DE GAS” (HAZ COHERENTE DE LUZ?)

De pronto —prosigue el Dr. Godofredo L. Colodrero— vimos que desde el centro del “triángulo” comenzó a levantarse una columna de gas platinado. No digo humo por el color y además porque la fumata tiene siempre estrías negras o a veces es totalmente negra. No! esto era de un color platinado. Por eso digo gas; pero en verdad no sé qué era. Comenzó a cobrar altura y formó —en contados segundos— una columna cuyo gas —o lo que fuere— sólo se expandía en forma vertical, sin esparcirse por los costados.

IV. — EL FINAL

“La escena que estábamos viviendo —añade nuestro entrevistado— determinó que nos asustáramos bastante, particularmente nuestro chófer. Fueron en vano las razones que esgrimi y que —pienso— eran muy lógicas; porque si se corría algún peligro, es evidente que con un vehículo como el que utilizábamos no íbamos a poder huir de esos objetos; y si no se corría ningún peligro, para qué íbamos a escapar?

“Si hubiéramos ido en mi automóvil no habríamos tenido ningún inconveniente en quedarnos. Pero como este hombre se atemorizó tanto, no pude disuadirle para que permaneciéramos en el lugar. Lamenté muchísimo que nos alejáramos sin poder asistir a la fase final de esa formación, de esa “columna de gas” y de todo el suceso.

“De todos modos fue algo hermoso, un espectáculo digno de mirar por espacio de mucho tiempo, y nada más que por el placer que proporcionaba admirar su belleza”. ♦

correo del lector

(Las cartas deben dirigirse a nuestra dirección postal —Casilla de Correo 218, Córdoba, Argentina— y tienen que ser escritas con claridad, preferentemente a máquina, a dos espacios y con una extensión no mayor a una carilla de oficio. El remitente deberá precisar si autoriza la publicación de su nombre y dirección).

—::—

TIPOLOGIA, UFONAUTA DE TEXAS, CONTACTOS, MAQUINA DEL TIEMPO

Sr. Director:

Me dirijo a Ud. a fin de solicitarle quiera tener a bien hacerme llegar la documentación que seguidamente especifico:

- Tipología humanoide;
- Información sobre el cadáver de un presunto extraterrestre encontrado en Texas, EE.UU., y que correspondería a la caída de un extraño aparato en 1897. Según la prensa, se trataba de una "extraña masa amorfa";
- Listado completo de avistamientos argentinos de Ovnís y humanoides durante el período 1970-1974;
- Opinión personal sobre el señor Francisco García, que dice ser "hijo de marciana" y que "pronosticó" (fallidamente) por TV que el 25 de agosto de 1973 aterrizarían en Chascomús; Buenos Aires, 50 naves "interplanetarias";
- Información sobre perspectivas científicas de superación de la "barrera del tiempo".

Agradecido por su deferencia, me despido de Ud. muy cordialmente.

Oscar L. Ferreyra
French 227, San Martín,
Prov. de Mendoza, Argentina.

Lamentablemente no podemos satisfacer por vía personal los pedidos que nos formulan nuestros amables lectores. Por razones de organización sólo respondemos a sus requerimientos por conducto de esta columna. Satisficemos su inquietud respetando el ordenamiento de las cuestiones formuladas:

a) El primer intento de sistematización del fenómeno humanoide fue realizado en 1963 por el francés Michel Carrouges, quien circunscribió su estudio a 43 episodios franceses de ese género. De ese conjunto documental, 10 observaciones correspondían a pilotos de talla humana corriente y 33 a testimonios sobre pequeños seres. Su análisis resultó parcializado por el reducido número de incidentes seleccionados y la estrechez territorial de las fuentes.

La segunda gran aportación la efectivizó la revista británica "Flying Saucer Review" en el año 1966. Dedicó un número especial titulado "The Humanoids", de 72 páginas, en donde se compendiaron y cotejaron alrededor de 300 casos de distintas regiones del planeta y se sentaron las bases para futuras investigaciones.

Parte de esa documentación fue recogida por el brasileño Jader U. Pereira, quien completó en 1970 un trabajo excepcional sobre 230 casos de ocupantes. De estos, 205 correspondían a formas humanas; 9, a conformaciones no humanas, y 16 observaciones sin indicación de forma. La estructura humana acusó —por tanto— un porcentaje del 95,8%, por lo que optó por establecer una clasificación de categorías con formas humanas (Tipología Humanoide), analizando por separado los eventos con formas no humanas. Para su tarea se valió de tarjetas perforadas individuales con 44 ítems referidos a detalles observacionales de cada fenómeno. Sólo 138

casos llenaron esta última condición, y sobre ellos descubrió 12 categorías humanoides, con sus respectivas variantes.

Las comprobaciones de Pereira —aunque meritorias por la minuciosidad, la seriedad y la considerable extensión del trabajo— son susceptibles de fundadas críticas, particularmente en lo referente a la utilización de numerosos criterios subjetivos en la caracterización de los diferentes tipos. Próximamente reproduciremos en nuestra revista el trabajo de Jader U. Pereira, así como los puntos científicamente objetables del mismo.

b) El periodista Bill Case, del prestigioso "Dallas Morning News" (Dallas, Texas, EE. EE.), encontró en 1973 un artículo aparecido el 19 de abril de 1897 en el "Dallas Times Herald". El mismo estaba fechado el 17 de aquel mes y año, y aparecía con la firma de su corresponsal en Aurora, S. E. Haydon. En esa crónica se consignaba que a las seis de la mañana de ese día se vio sobre Aurora un extraño objeto que, luego de cortar en diagonal el espacio y alcanzar el límite Norte de la ciudad, se precipitó a tierra sobre el molino de viento del juez Proctor. Los restos de la nave quedaron esparcidos en un área de 2 a 3 Has. Según la crónica se encontró el cadáver lacrado de una persona —aparentemente de su tripulante— al que se le dio sepultura al mediodía.

El descubrimiento de Bill Case planteó la necesidad de una revisión del caso, con miras a confirmar la versión del "Dallas Times Herald". Esta investigación permitió determinar que persistía en Aurora el recuerdo de la colisión del objeto contra el molino. Aún viven varios testigos presenciales del episodio, quienes al ser entrevistados reconocieron la caída de un inmenso cuerpo ígneo, una suerte de "cigarro". Pero ninguno de los entrevistados admitió haber visto el cadáver del supuesto "piloto", aunque confesaron que se habló del mismo en aquella oportunidad. El anciano juez Proctor, que murió en 1905, editaba en Aurora un pequeño periódico, en el cual se habría publicado una relación más detallada de lo ocurrido. Pero hasta la fecha no se ha hallado ningún ejemplar del mismo. El juez Proctor fue el testigo principal del hecho.

El pedido de exhumación del cadáver del "piloto" —formulado posteriormente por un grupo de ufólogos norteamericanos— fue rechazado judicialmente, atento el carácter ambiguo de las probanzas reunidas. En círculos científicos se piensa con sobradas razones que se habría tratado de un meteorito de gran tamaño. A una tumba sin nombre que existe en el cementerio de Aurora la tradición le ha asignado el carácter de morada del "tripulante". La fantasía popular ha tejido —quizá— una historia que no se ajusta a la realidad de lo acontecido.

La "masa amorfa" a que Ud. alude, no se trata del supuesto "ser" de Aurora, sino de la aparición en mayo de 1973 de una suerte de gelatina amarillenta y poco agradable a la vista que fue descubierta en el jardín de la señora Marie Harris en Garland, cerca de Dallas (Texas). La crónica periodística le atribuyó un origen extraterrestre. Lo cierto es que se trataba de un moho bien terrestre del orden de los mixomicetos (hongos gelatinosos), cuyo nombre científico es "fuligo septica" y que, por su curioso aspecto, bien puede haber suscitado justificada extrañeza en la señora Harris y en el vulgo en general.

c) En la Tabla V publicada en el N° 2 de nuestra revista, pp. 35-37, se ha consignado un listado de 165 manifestaciones argentinas del Tipo I acaecidas entre 1950 y 1972. Los episodios con visualización de entidades antropomorfas están indicados con las expresiones codificadas, C-1, C-2 y C3, para cuya comprensión nos remitimos a lo oportunamente expuesto en nuestro N° 1, p. 11.

d) El señor Francisco García no nos interesa. Conocemos sus ingenuas aseveraciones desde hace bastante tiempo. La desmedida publicidad con que se rodeó su "predicción" sólo contribuyó a fortalecer la "historia ne-

gra" del fenómeno Ovni. Si las entrevistas televisivas hubieran sido desarrolladas por un ufólogo de probidad, las contradicciones hubieran aflorado por decenas y la gente le hubiere restado —ab initio— todo tipo de trascendencia.

La "documentación probatoria" exhibida por el señor García en el curso de sus exposiciones fue tan absurda que todo aficionado a la ufología —medianamente informado— hubiera reconocido su verdadero origen. (v.gr.: mostró los "jeroglíficos" de Eustaquio Zagorski, y dijo que "telepáticamente" sus amigos extraterrestres le acababan de informar que esa escritura era de Ganimedes. En el N° 1, pp. 22-25 de esta revista hemos reproducido un trabajo nuestro que elaboráramos en 1970, y en donde explicamos la técnica (bien terrestre) utilizada por el señor Zagorski para hablar y escribir en "Varkulets". Cualquiera escolar puede hacer lo propio, tras una breve lectura de la mecánica del "juego".

e) En este número publicamos un interesante artículo del Dr. José Álvarez López sobre la problemática de "La Máquina del Tiempo". En el próximo número haremos lo propio con un trabajo del americano John A. Keel sobre el mismo tema.

SUPUESTO OVNI EN JUJUY

Sr. Director:

Me es grato dirigirme a Ud. con el fin de referirle una observación que practiqué con mi señora esposa el 5 de enero último. En tal oportunidad, siendo aproximadamente las 22:15 hs., estábamos viendo cómo comenzaba a llover cuando —de pronto— apareció en el cielo una luz alargada de aspecto ígneo. Tenía un núcleo amarillento. Surgió del este, por entre las nubes, descendió oblicuamente y se detuvo unos instantes. Luego reanudó la marcha y se alejó hacia el norte a velocidad pasmosa.

Le relato este episodio porque sé de la seriedad con que Uds. abordan el tema. He referido el hecho a mucha gente y sólo he tenido la burla por respuesta.

Luis Sepúlveda
Calle Cnel. Arena 1028
El Carmen
Prov. de Jujuy, Argentina.

Su observación nos interesa sobremanera, pero nos gustaría que nos precisara la dirección del viento, el tiempo de duración del fenómeno, la forma en que desapareció, así como su velocidad aparente (si fuere posible, velocidad angular).

OBSERVACION DE UN OVNI EN BS. AS.?

Sr. Director:

Alrededor de las 3:05 hs. del 4 de diciembre de 1974 vi desde una ventana de mi departamento un bólide anaranjado del tamaño aparente al de una mandarina. Tenía una cola de igual coloración, y desapareció rápidamente detrás del otro edificio. El objeto no cruzó todo el firmamento, sino que apareció súbitamente.

Desearía conocer su opinión sobre este fenómeno.
Marta Semenzato
Neuquén 523, Dto. C.
Bs. As., Argentina.

La descripción que Ud. nos hace se ajusta plenamente a la de un cuerpo meteórico; máxime si tenemos en cuenta que hacia esa fecha nuestro planeta se encontraba en zona propicia para recibir la "lluvia de meteoritos" de "Geminídes" (Ascensión recta 113°; declinación 33°). Es bastante probable que los fenómenos luminosos vistos por medio país y Uruguay en la madrugada del 5 de diciembre último, se hayan debido también a cuerpos me-

teóricos correspondientes a la "lluvia" anual de "Geminídes". En este último caso, la fugacidad de las observaciones, así como la notable dispersión de los puntos de avistamiento fortalecen la hipótesis de un fenómeno meteórico verificado a gran altura.

Lástima que Ud. y los testigos de los fenómenos del 5 de diciembre no hayan indicado —para mayor precisión— la ascensión recta y declinación de los mismos.

INSTRUCCIONES PARA GRUPOS NOVELES

Sr. Director:

Somos un grupo de jóvenes argentinos que estudiamos e investigamos la problemática Ovni y sus ramas conexas. Próximamente editaremos una revista y daremos algunos audiovisuales sobre el tema. Como en nuestra publicación condensaremos todas nuestras investigaciones, nos permitimos solicitarle quiera tener a bien asesorarnos sobre las técnicas a utilizar en la emergencia.

Le agradecemos anticipadamente su atención.

Grupo GEIDO

Miguel A. Perrota (Director), Néstor C. de Simone (Subdirector), Juan Alzugaray (Tesorero), Roberto O. Vattuone (Secretario).

Remedios 2846, 3º, E, Capital Federal, Argentina.

Les estamos reconocidos por la confianza depositada y la deferencia de solicitarnos nuestro modesto asesoramiento. El fenómeno es tan complejo y requiere el despliegue de tantos elementos técnicos y humanos que quizás ésta no sea la sección adecuada para la formulación de los principios rectores de la investigación ufológica. Es tan importante este aspecto que hemos habilitado la columna "Práctica investigativa" con miras a sentar las bases para la realización de encuestas con rigor científico.

Como primer paso les sugerimos tomar atenta nota del contexto de las crónicas aparecidas en esa sección, así como de las futuras que se inserten en la misma. Los anexos de "La Guía del Encuestador" les permitirán conocer las precauciones e instrumental a utilizar en cada emergencia.

Al margen de ello, la propia filosofía que inspira a nuestra revista les dará una pauta de la orientación científica que proponemos y de las nuevas corrientes metodológicas que difundimos (codificación y procesamiento de datos, p. ej.)

Asimismo, el contacto epistolar con otros organismos nacionales e internacionales es siempre necesario y les posibilitará receptor material documental y periodístico de otras latitudes. En nuestra columna "Grupos Ufológicos Argentinos" encontrarán las direcciones de las entidades nacionales existentes a la fecha, comprometiéndose a detallar en un próximo número las correspondientes a los principales centros especializados extranjeros. Igual consideración para la "Bibliografía elemental" que estamos preparando, en donde consignaremos las obras de mayor relevancia científica y sus respectivas editoriales, a fin de que cualquier interesado en su adquisición pueda dirigir directamente sus pedidos a las mismas.

Con respecto a la programación de audiovisuales, les sugerimos tener presente lo apuntado en nuestro editorial del N° 4 sobre la prueba fotográfica.

EL FENOMENO OVNI EN EL MUNDO

Sr. Director:

Ante todo debo felicitarlo por su excelente revista, la primera en el país que se dedica exclusivamente al fenómeno Ovni y que reproduce los informes que contienen las revistas especializadas europeas.

Mi sugerencia, que ignoro si será tomada en cuenta, consiste en que una sección de la revista incluya los mejores episodios producidos alrededor del mundo, muchos de los cuales son completamente

te desconocidos para el público argentino; p.ej., el suceso de Champ-du-Feu, del 6/5/67, al que se alude en el N° 2, p. 3.

Sin otro particular, me despido de Ud. muy cordialmente.

Daniel Carlos Folcini
Gualeduaychú 1932, 1° B
Capital Federal, Argentina.

Paulatinamente el CADIU irá difundiendo los "clásicos" de la ufología mundial, al par que reflejará los episodios internacionales más recientes. Cada entrega de nuestra revista incluye invariablemente varios incidentes extranjeros, a fin de proporcionarle al lector latinoamericano una visión actualizada del desenvolvimiento del fenómeno a escala ecuménica. En algunas oportunidades —y en atención a su importancia— esos eventos serán tratados "in extenso", pero en otras serán abordados sucintamente, aunque respetando los aspectos más significativos de los mismos. Tal el caso de Champ-du-Feu (Das Hochfel) citado por Ud., del cual damos una síntesis en la página 9, apartado a), de nuestro N° 4.



INGRESO AL CADIU

Sr. Director:

Tengo el agrado de llegar a Ud. por intermedio de la presente, a fin de solicitarle quiera tener a bien informarme sobre la función y organización del

CADIU y la posibilidad de mi incorporación al mismo.

Agradecido por su gentileza, saluda a Ud. muy atentamente.

Juan José Citarda
Arias 4830
Capital Federal, Argentina.

Como su nombre lo indica, el Círculo Argentino de Investigaciones Ufológicas tiende a aglutinar a las entidades y analistas particulares de nuestro país, pero sin que ello signifique una absorción de los mismos por parte del CADIU. La integración que se pretende es al solo fin de que los diversos grupos e investigadores uniformen sus criterios metodológicos (adopción de "La Guía del Encuestador") y publiquen en nuestra revista el resultado de sus encuestas, discutamos la confiabilidad de ciertos episodios y organicemos en conjunto una red de correspondientes de alcance nacional. Alentamos el propósito de que "OVNIS — Un Desafío a la Ciencia" se convierta en vocero de todos los grupos y analistas serios de la Argentina. Próximamente habilitaremos una sección en donde receptaremos las sugerencias de nuestros lectores orientadas hacia la constitución, organización y desenvolvimiento de esa red de informaciones. Cada grupo o investigador — sin necesidad de perder su autonomía operativa — contribuirá al mantenimiento de la misma merced al envío periódico de datos útiles previamente depurados según técnicas de tratamiento de la información que daremos a conocer. Quienes personalmente se integren colaborarán como "corresponsales del CADIU" o —de tratarse de grupos investigativos— como "organismos adheridos al CADIU".

BOLSA DE PEDIDOS

— El GIFAD (Grupo Investigador de los Fenómenos Aeroespaciales Desconocidos) desea intercambiar información concerniente al problema Ovni, particularmente documentación periodística, revistas y fotografías.

Dirigirse a GIFAD: Emilio Mitre 1365, Lanús Este, Buenos Aires, Argentina, Sud América.

— Aficionado al fenómeno Ovni desea adquirir los números 3, 5, 6 y 16 de la desaparecida revista argentina "2001".

Dirigirse a: Néstor De Simone, Constitución 1321, PB, 3, Capital Federal, Argentina, Sud América.

— Se agradecerá intercambio bibliográfico sobre el fenómeno Ovni, sea en castellano, inglés, francés o italiano. También se reconocerá el suministro de la dirección del "Círculo Internacional de Estudios Cósmicos y de Investigación del Fenómeno Ovni", de México.

Dirigirse a: OPEFI (Organización Para el Estudio de Fenómenos Insólitos), Quirno 1020, Capital Federal, Argentina, Sud América.

— Grupo investigativo del fenómeno Ovni desea intercambiar bibliografía sobre el tema con estudiosos y/o entidades nacionales y extranjeras. Se invita a los ufólogos mayores de 15 años a integrarse a este Centro.

Dirigirse a: Juan Carlos H. Migliozzi (CISFO), Leandro N. Alem 1527, San Fernando, Buenos Aires, Argentina, Sud América.

— La Comunidad Bíblica "Visión Magna" invita a integrarse a la misma a quienes deseen hacerlo, a fin de difundirles la palabra de Dios. Entre otros objetivos evangélicos se procura demostrar la relación bíblico-cosmobiológica de la pluralidad de mundos habitados.

Dirigirse a: Orador Bíblico de Comunidad "Visión Magna", señor Daniel Anibal Guerrero, Quirno 1020, Capital Federal, T.E. 612-9545 Argentina, Sud América.

— Analistas del fenómeno Ovni desean mantener relaciones con grupos e investigadores del tema (preferentemente del interior del país,) a fin de establecer una red de corresponsales en todo el territorio nacional.

Dirigirse a GEIDO (Grupo de Estudio e Investigación De Ovnología), Constitución 1321 y Venezuela 2055, Dpto. 4, Buenos Aires, Argentina, Sud América.

ERRATA

En nuestro N° 5 se deslizaron estos errores involuntarios en el artículo "Algunas constantes en las manifestaciones argentinas del Tipo I", saber:

a) p.23, segunda columna.

Donde dice: "Los protagonistas no han buscado imprevistamente y en las oportunidades más disímiles".

Debe decir: "Los protagonistas no han buscado al Ovni. El fenómeno se les ha presentado imprevistamente y en las oportunidades más disímiles".

b) p.24, primera columna, apartado "c" renglón 8.

Donde dice: "inteligencia del testimonio"
Debe decir: inteligencia del testimoniante".



Extraño objeto fusiforme fotografiado por el señor Mario González en Villa Gesell (Prov. Bs. As., Argentina) durante la semana santa de 1966. Hora de producción del fenómeno: entre las 3,30 y 4,00 A.M.

(Archivo CADIU)